

EL CULTURAL 2€

7-13 de abril de 2023

elcultural.com



LA CONVERSACIÓN

Manuel Gutiérrez Aragón

“El lenguaje inclusivo es absurdo e inútil, está impostado”



8 423783 000132 1120

Cuento de abril
Alirón,
de José Ángel Mañas

Escultura
en la March
La ruptura del canon

Oskar Kokoschka
Un disidente en el
Museo Guggenheim

Makoto Shinkai
Habla de *Suzume* y el
momento dulce del anime

CaixaForum

Madrid

8 de febrero / 21 de mayo

#CaixaForumPRINT3D

PRINT3D

REIMPRIMIR LA REALIDAD





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Los premios Talía, un gran acierto

La temperatura cultural de una ciudad se mide con el termómetro del teatro. Nueva York está a la cabeza, seguida por Londres de cerca. París y Madrid se disputan el tercer lugar y Buenos Aires ocupa el quinto. Berlín y Shanghái permanecen al acecho.

Al teatro acuden todos los años en Madrid un millón de personas más que a los estadios de los cuatro equipos de la Primera División de fútbol. Esta cifra tozuda demuestra el relieve cultural de una ciudad como Madrid, centro de las más variadas manifestaciones de las artes y las letras, de la música y la ciencia, de la vida intelectual, cada año más intensa.

Al frente de la Academia de las Artes Escénicas, Cayetana Guillén Cuervo, excelente actriz, por cierto, y persona de clara inteligencia, ha puesto en marcha, respaldada por sus colaboradores, los Premios Talía. Un acierto, un enorme acier-

to, y además gran éxito en su primera convocatoria. Hacían falta unos premios de altura como rúbrica a la potencia teatral de la capital de España.

Los Premios Talía han puesto de relieve todo ese mundo admirable que vertebraba el tinglado de la antigua farsa: escenógrafos, figurinistas, iluminadores, técnicos de sonido, especialistas en los oficios varios que permiten a actrices y actores salir al escenario con el éxito vibrando a sus espaldas. Recordar con los Premios Talía a estos oficios y profesiones es algo que hacía mucha falta porque todos ellos significan el soporte del éxito y sin ellos se derrumbaría ante el público el efecto profundo del teatro que consiste en poner un espejo delante de la sociedad en la que vivimos, fracturados hoy casi todos los convencionalismos porque la libertad creadora resulta esencial en la escena. “Y cuando he de escribir una comedia encierro los pre-

ceptos con seis llaves”, escribió Lope de Vega.

En el acto de entrega de los Premios, que resultó en su primera edición especialmente brillante, algunos apuntan que, tras la veintena de galardones a los distintos oficios, habría que dejar para el final, los cuatro más relevantes: mejor actor, mejor actriz, mejor director y mejor autor. “Ellos son el compendio y breve crónica de los tiempos”, escribió Shakespeare en *Hamlet*.

Un problema que a nadie se le escapa. Los Premios Talía robustecerán su éxito si evitan la politización devastadora. Está claro que los partidos políticos, siempre preocupados del interés partidista al que ponen por encima del interés general, harán todo lo posible para beneficiarse de esos Premios, situados en la médula del hecho teatral. El olor a votos conducirá a algunos partidos a intentar aprovecharse de la iniciativa que Cayetana Guillén Cuervo ha puesto en marcha. Basta con

consultar una guía del ocio para comprobar que todas las semanas en Madrid se ofrecen en el entorno de las 200 obras.

Si mantienen el alto nivel alcanzado, si toman el pulso a las diversas manifestaciones teatrales, dentro de ocho o diez años los Premios Talía no sólo se habrán consagrado, sino que rendirán al teatro en España el homenaje popular que se merece. Y que nadie se equivoque. El teatro se encuentra en el centro sustancial de la cultura y requiere atención y reconocimiento para mantener su posición en un mundo digitalizado que se estira en todas direcciones.

Y como dijo Don Quijote a las actrices y actores de la compañía de Angulo: “... mirad si mandáis algo en que pueda seros de provecho; que lo haré con buen ánimo y buen talante, porque desde muchacho fui aficionado a la carátula, y en mi mocedad se me iban los ojos tras la farándula”. ●

TURQUÍA
SIRIA
UCRANIA
YEMEN
SOMALIA
NIGERIA



**Dona al Fondo de Emergencias
y podremos actuar rápidamente
para salvar vidas donde más
nos necesiten**



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda y Fernando Díaz de Quijano (Web)

Redacción
Jaime Cedillo, Javier Yuste y Rubén Vique (Diseño)

Críticos: Juan Avilés, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias y la actualidad cultural del día en elcultural.com

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

SUMARIO

7-13 DE ABRIL DE 2023

3. PRIMERA PALABRA

Los Premios Talía, un gran acierto, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

El Bono Cultural en las librerías, POR RAFAEL ARIAS Y MARÍA VAQUERO

12. FUERA DE CARTA

Un respeto al tenedor, POR JAVIER GOMÁ

24. MÍNIMA MOLESTIA

Camino al andar, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

48. JARDINES COLGANTES

¿Escribir es gozar o sufrir?, POR JUAN CARLOS LAVIANA

50. CAFÉ TORINO

OPS, El Roto y Rábago, uno en tres, POR MANUEL HIDALGO

LA CONVERSACIÓN. 8. Manuel Gutiérrez Aragón: "Siempre me he sentido un usurpador, como cineasta y como narrador", POR NURIA AZANCOT

LETRAS

EL LIBRO DE LA SEMANA. 14. Geoff Dyer. *Los últimos días de Roger Federer y otros finales*, POR JENNIFER SZALAI

NOVELA. 16. Greta García. *Solo quería bailar*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

17. Rosario Villajos. *La educación física*, POR ASCENSIÓN RIVAS

MEMORIAS. 18. Donald Antrim. *La vida después*, POR FRAN G. MATUTE

POESÍA. 19. Adam Zagajewski. *Verdadera vida*, POR ÁLVARO VALVERDE

FILOSOFÍA. 20. José Rafael Hernández Arias. *Thomas Hobbes*, POR ÁLVARO CORTINA

SEMBLANZAS. 21. Luis Antonio de Villena. *La dulce vida*, POR MIGUEL CANO

LIBROS MÁS VENDIDOS. 22. Ficción, No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros

EL CUENTO DE ABRIL. 26. Alirón, POR JOSÉ ÁNGEL MAÑAS

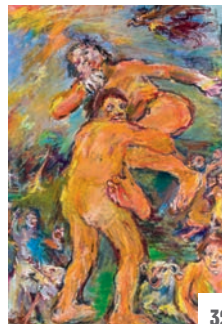
ARTE

ESCULTURA. 28. La Humana Proporción en la Fundación Juan March, POR ELENA VOZMEDIANO

ECOLOGÍA. 30. Las cartografías de Natalia Castañeda, POR LUISA ESPINO

FOTOGRAFÍA. 31. Mar Sáez, francotiradora, POR L. ESPINO

RETROSPECTIVA. 32. Oskar Kokoschka, dar forma al estupor, POR F. GOLVANO



32

CINE

ENTREVISTA. 40. Makoto Shinkai habla del anime y de las redes sociales, POR BEGOÑA DONAT. 41. Imágenes para incondicionales, POR JESÚS PALACIOS

ESTRENOS. 42. Juego de espías en Al-Azhar, POR J. Y. 42. Tarik Saleh: "Soy un enamorado del thriller", POR JAVIER YUSTE. 44. *Novembre* en París, POR MANU YÁÑEZ

SERIES. 45. Entre festivales y carteleras, POR E. ALBERO

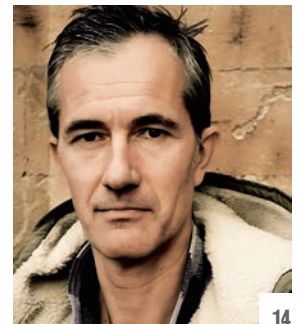
CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS
46. Volar, de sueño a realidad,
POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



PORTADA

Manuel Gutiérrez Aragón
fotografiado por Miguel Gómez
para El Cultural



14

ESCENARIOS

TEATRO. 34. Pablo Rosal, cosecha roja en Barcelona, POR JAVIER LÓPEZ REJAS. 36. Calderón, según Carolina África y Laila Ripoll, POR J. L. R. 36. *Azul*, en la vida como en el fútbol, POR ALBERTO OJEDA
MÚSICA. 38. María Dueñas rejuvenece a la Orquesta de RTVE, POR ARTURO REVERTER. 39. Perianes, entre Clara y Robert Schumann, POR A. REVERTER



49. LA PENÚLTIMA
Jesús Sánchez
Adalid

Bono Cultural. El año pasado el Bono Cultural superó el medio millón pero ¿cuál ha sido la experiencia en las librerías? ¿Se ha notado



RAFAEL ARIAS

Responsable de la librería Letras Corsarias (Salamanca)

Más (a)bono cultural

Cultura, sustrato, abono: términos agrícolas que nos acercan a la idea de crecimiento, fortaleza y florecimiento. Perdonen la metáfora. ¿Cómo no vamos a desear eso para los jóvenes que se asoman a la mayoría de edad, cómo no vamos a aprobar que el acceso a los bienes culturales se facilite, que se ponga el foco en su necesidad?

Hablemos de libros, una parte más de la cantidad que dedica el bono (25 %=100 euros) al gasto en formatos físicos, con revistas, discos y videojuegos. Hablamos desde una librería independiente de una ciudad del Oeste (Salamanca) cuyo porcentaje de jóvenes entre 15 y 19 años es casi un punto inferior a la media nacional.

Todos recordamos campañas de fomento a la lectura que consistían en empapelar el metro de Madrid y las marquesinas de provincias con frases extraídas de El Quijote, Quevedo o Delibes, no vaya a quedarse todo en el Siglo de Oro. Campañas que más parecían de fomento al diseño gráfico o al modelo de negocio de las grandes agencias de comunicación. Campañas publicitarias sobre el hecho mismo de hacer como que se fomenta la lectura. Esta nos gusta más. Tiene un sentido transversal de la cultura, reparte el beneficio económico entre las industrias culturales y, especialmente, permite a la chavalada gastarse el dinero en lo que le dé la gana. Porque todos sabemos que los muchachos de ahora no leen, si leen es poco y cosas que no merecen la pena y toda esa música que escuchan no es música ni es nada. Claro que sí: nueve de diez generaciones anteriores suscriben esta frase.

Los beneficiarios del Bono Cultural —y otros todavía más jóvenes— ya estaban en las librerías: comprando algo con un billete doblado ocho veces y sacado del bolsillo más pequeño del pantalón, volcando el monedero para ver si llega con la calderilla, aprovechando el rato del recreo del instituto para ver si llegan novedades, encontrándose aquí y charlando furiosamente de sus filias y sus fobias. Parece una escena un poco Dickens contemporáneo, pero tal cual.

Porque sí leen, leen mucho y con una pasión grande y auténtica. Y esta ayuda les facilita algo que suele ser complejo: asomar la cabeza desde los productos más o menos concebidos para su edad hacia el abismo insondable de la escritura del mundo adulto. Ese paso está lleno, necesariamente, de prueba-error y de meandros. Pero hay que recorrerlo y mejor hacerlo con cien euros en el bolsillo.

Se están llevando cosas: quizá ese Carver, esos clásicos editados por Gredos, esa fantasía épica, esos ensayos de Mark Fisher —sí—, esas señoras *ramsays* y Pizarnik, quizá todo eso les lleve por un camino de disfrute y descubrimiento. Aquí estaremos para comprobarlo.

Pegas: operativamente el producto no estaba maduro —como demuestra la escasa ejecución de su presupuesto— y de nuestro ya saturado tiempo ha salido el asesoramiento y guía al usuario. Al principio, un caos. Luego un poco mejor. Esperemos que este año funcione bien. Ah, por si te lo preguntabas: de todas nuestras ventas hechas con el bono, el manga se lleva el 29%. Los cómics esos que se leen al revés. ▲

**OPERATIVAMENTE EL PRODUCTO NO ESTABA MADURO —COMO DEMUESTRA
LA ESCASA EJECUCIÓN DE SU PRESUPUESTO— Y DE NUESTRO YA SATURADO TIEMPO
HA SALIDO EL ASESORAMIENTO Y GUÍA AL USUARIO. AL PRINCIPIO, UN CAOS**

de operaciones, por más de 21 millones de euros, en las ventas? ¿Qué echan en falta los librereros?

D A R
D O S



MARÍA VAQUERO

Responsable de la librería Todolibros (Cáceres)

La burocracia, de nuevo

Cuando nos llegó la noticia de que el Gobierno iba a abrir una línea de ayudas para incentivar el consumo de cultura de los jóvenes y que iban a contar con las librerías como unas de las plataformas de venta, fue una gran alegría. Las librerías siempre hemos sido un sector muy abandonado y como todos los negocios, el peso y la responsabilidad de que funcione, depende exclusivamente de nosotros. No somos solo un negocio de cara al público, sino que también somos un motor cultural. En mi caso, siempre estoy dispuesta a colaborar con entidades, centros educativos. Estamos en continuo movimiento. No solo vendemos libros. Nos reinventamos y trabajamos con y por el tejido cultural de nuestra ciudad. Y por supuesto, apoyando el comercio de proximidad.

Todas las ayudas, ya sean económicas, publicitarias, solidarias que reciban las librerías y el sector de libro son bienvenidas y nos motivan a seguir al pie del cañón.

La idea del Bono Cultural es fantástica porque motiva a los jóvenes a salir de casa, dar un paseo y entrar en una librería. Interactuar con ellos es maravilloso. Además, vienen a comprar el libro que estaban esperando y a coste cero y saben perfectamente el título que quieren comprar. No gastan su saldo eligiendo cualquier libro. Si no lo tenemos en ese momento, se lo pedimos. Pero como toda iniciativa nueva, tiene también su parte negativa. Siempre es la burocracia. Ha sido un proceso largo hasta que van aceptando en el programa del bono a las librerías. Los jóvenes ya disponían de sus tarjetas tanto física como descargada en su móvil y no podían

utilizarlas porque aún no estábamos en el sistema. Ha sido la única dificultad, ya que no hemos tenido ningún problema a la hora cobrar las ventas. Es una tarjeta prepago que se utiliza en un tpv de venta normal y al día siguiente ya disponemos del importe gastado.

Como sugerencia, de los 400 euros de que disponen los jóvenes, obligatoriamente tienen unos máximos para gastar en las diferentes actividades culturales. En el caso de los libros son solo 100 euros y les parece muy poco. Hay muchos amantes de la literatura y tienen que estirar mucho el presupuesto. Les hemos prometido que lo trasladaríamos y aquí tenemos la oportunidad.

Cada lector tiene un gusto particular. Pero las ventas han destacado por la novela gráfica, manga y novela juvenil de diferentes sagas. Muchos han aprovechado para acabar sus colecciones de manga o llevarse el primer tomo de alguna trilogía que estaban deseando empezar.

Nos ha encantado poder participar en esta iniciativa. Desde que se solventan las trabas burocráticas todo son satisfacciones. Muchos jóvenes ya son clientes habituales desde pequeños y los que no lo eran, estamos comprobando que los estamos fidelizando. Normalmente vuelven a visitarnos. También les facilitamos poder hacer su pedido desde nuestra página web (todolibros.es) y poder recoger el pedido cuando lo tengamos preparado. Es imprescindible que sepan que formamos parte del tejido de la ciudad y que su librería del barrio existe. ▲

EL PROBLEMA HA SIDO, COMO SIEMPRE, LA BUROCRACIA: FUE UN PROCESO

LARGO HASTA QUE HAN ACEPTADO EN EL PROGRAMA DEL BONO CULTURAL

A LAS LIBRERÍAS. PERO ESTAMOS FIDELIZANDO NUEVOS LECTORES



Manuel Gutiérrez Aragón

“Siempre me he sentido un usurpador,
como cineasta y como narrador”

NURIA AZANCOT

Secuencia 1. Parador de Cádiz. Interior. Manolo Gutiérrez Aragón (Torrelavega, 1942) se acerca a la ventana de su habitación del Parador, estos días invadido por académicos, escritores y periodistas

que velan libros en vísperas del Congreso de la Lengua Española. Frente a él se mece el mar. Mientras espera una llamada desde Madrid, el protagonista, que no aparenta su edad, recuerda los aplau-

sos que anoche recibió su montaje teatral de *La vida perra de Juanita Narboni*. De eso le gustaría hablar, claro que sí. ¿Le considerarán ahora los dramaturgos uno de los suyos? Quien sabe, aunque si algo

LA CONVERSACIÓN



MIGUEL GÓMEZ

Académico de la Española y de la Real Academia de Bellas Artes, Manuel Gutiérrez Aragón (Torrelavega, 1942) debutó en 1973 con *Habla, mudita*, Premio de la Crítica en el Festival de Berlín; después vendrían *Gamada negra* (1977), Oso de Plata a la mejor dirección; *El corazón del bosque* (1979), *Maravillas* (1980), *Demonios en el jardín* (1982) y *La mitad del cielo* (1986), entre otras. En 2009 ganó el Premio Herralde con su primera novela, *La vida antes de marzo*, a la que siguieron *Gloria mía* (2012), *Cuando el frío llegue al corazón* (2013), *El ojo del cielo* (2018) y *Rodaje* (2021).

tregarse de pleno a la autotficción?

R. Pues no, ese es el que habla de mi abuela, Agustina Aragón, pero pienso que cualquier novela tiene algo de autoficción, así que hacerla con nombre y apellidos conocidos tampoco añade mucho al arte de novelar.

P. Si algo distingue los relatos del libro es su surrealismo y el sentido del humor, algo que usted a menudo matiza.

R. Sí, ja, ja. Respecto al aspecto surrealista, eso me pasaba también con las películas. Yo creía que eran realistas, mientras que los críticos decían que yo era un director mágico y surrealista. Y escribiendo esto me pasa lo mismo: yo siempre quiero ser realista, pero se

ve que no me sale, me sale surrealista, aunque no es mi voluntad hacer surrealismo para nada. Tal vez mi visión de la realidad sea surrealista a mi pesar. Porque con los relatos me pasa lo mismo, mi voluntad también es realista pero se ve que no, que la mía es una mirada por detrás de las cosas y por detrás de las cosas se llega más hondamente a ellas que si te las pones de frente. Pero a mí no me gusta mucho reflexionar sobre mis propias obras porque creo que eso las estropea.

P. ¿Y el humor?

R. Supongo que también viene en el mismo paquete. No puedo evitar el humor, aunque a veces me han recomendado amigos muy cercanos que utilice el humor pero que no sea sarcástico, porque al final el sarcasmo nos puede conducir a un sitio al que no quiero ir, que es el cinismo. El humor es distanciarse de las cosas, y sobre todo de uno mismo, y no tomarse demasiado en serio.

le ha acompañado toda su vida ha sido la sensación de ocupar el sitio de otro, primero como cineasta y ahora como narrador. La razón de la llamada, sin embargo, es otra: acaba de publicar *Oriente* (Anagrama), su último libro de relatos... “Vaya, qué puntual”, murmura, mientras contesta al móvil antes de la hora acordada. Empezamos.

Pregunta. La mayor parte de los relatos de *Oriente* ya se habían publicado: ¿cuál ha sido su criterio de selección?

Respuesta. Bueno, he elegido los que más me gustaban. Hay tres que son nuevos y otros están repetidos, pero todos están algo cambiados, como “El matemático”, porque justamente hace referencia a que los cuentos no se terminan nunca. Lo que ocurre es que al final me he dado cuenta de que, sin querer, he elegido relatos sobre relatos.

P. El último, “Oriente”, da título al libro y es el más personal, ¿no le tienta en-

P. Por cierto, ¿para cuándo, entonces, su libro de memorias, no cree que sus espectadores y lectores nos merecemos conocer todo lo que ha visto y vivido?

R. Pues pronto, pronto. La verdad verdadera es que ya está escrito, pero no lo he entregado aún a la imprenta porque siempre hay algo que quiero poner o modificar. El problema (y esto es solo para los lectores de *El Cultural*) es que me he dado cuenta de que mi libro de memorias está tan ficcionado como mis películas o mis novelas, o sea, que tiene relatos dentro que, sin dejar de ser verdad, son ficción. Y, por otra parte, películas mías como *Demonios en el jardín* son un poco testimoniales, así que anda todo algo revuelto pero no confuso.

P. Volviendo al libro, casi todos sus relatos transcurren en teatros, en cines o tienen que ver con espectáculos: ¿los escenarios son quizá para usted donde mejor se combinan ficción y realidad?

R. Seguramente sí. Como todos representamos algo en la vida o nos hacemos pasar por alguien distinto... Uno tiene siempre la conciencia de estar representando algo que no es. Y con la literatura me pasa un poco lo mismo.

P. ¿Y con el cine?

R. Desde luego. Cuando ingresé en la Escuela de Cine yo en realidad quería ser escritor. Entonces Manolo Gutiérrez (que aún no era Aragón) era un joven escritor en ciernes que no pudo matricularse en Periodismo, así que para ver películas, pero solo para ver películas, ingresé en la Escuela de Cine. Éramos muchísimos, unos doscientos candidatos para cuatro plazas para la especialidad de director, y una fue mía porque había que hacer un guion, y escribir se me daba bien. Quizá por eso, mis compañeros de clase me miraban mal y creían que con suerte llegaría a ser guionista, pero no a director, porque yo no era del cine, era de la literatura.

P. ¿De ahí lo de sentirse un usurpador?

R. Claro, sentía que estaba ocupando el lugar de otro más dotado y con

LA CONVERSACIÓN

más vocación de ser director de cine que yo. Nuestros profesores eran Carlos Saura, José Luis Borau, Miguel Picazo, y tenía compañeros de clase como Antonio Drove o Claudio Guerín, excelentes directores que no lograron hacer buenas películas porque desaparecieron antes, pero yo tuve suerte y me coloqué en el cine, sintiéndome siempre un poco usurpador. El problema fue que cuando ya decidí dejar el cine y volví a la literatura, me convertí en un director que escribía ficción. Vamos, que nunca he estado donde me correspondía.

P. De todas formas, ¿por qué abandonó el cine?

R. La verdad es que lo abandoné antes de que fuera demasiado tarde, porque las condiciones de producción estaban cambiando, se estaba reduciendo el número de semanas de los rodajes y también el público era distinto. Yo recuerdo que amigos como José Luis Cuerda o Mario Camus me preguntaban: “Manolo, ¿por qué te vas, si tú puedes hacer la película que quieras, estás enfadado por algo?”, y yo les decía que no, que aunque ellos creyeran que aún podía hacer *mi* cine, sospechaba que ya no, y que antes de que eso sucediera, me iba yo. Fue una retirada estratégica. Mi error fue contarlo, tenía que haber adoptado una postura más discreta, pero bueno, no es para siempre. Este año, por ejemplo, se han visto películas como *As bestas*, de Rodrigo Sorogoyen, y eso me ha reconciliado con el propio cine que yo hacía, me ha demostrado que se sigue pudiendo hacer aquellas películas nuestras. Porque hubo un momento en el que el propio Carlos Saura me decía que él hoy no podría hacer *La prima Angélica* o *Cría cuervos*, porque iría con su guion a una de las televisiones, que son las que ahora mandan, y no querrían hacerlo. Y eso es lo que yo también pensaba, que cómo iba a rodar ahora una película como *Demonios en el jardín* o *Habla mudita*, si me van a decir que no, y eso no, eso no...

P. ¿Pero no echa de menos nada? ¿Cuál era la parte que más disfrutaba de hacer una película?

R. Pues seguramente el trabajo con los actores. Fue con lo que más disfruté, porque la técnica está al servicio de lo demás, de la idea y de la creación y aunque lo más importante de una película sigue siendo el guion, a la hora de rodar tiene mucho mérito el trabajo físico con los actores. Yo lo que no sabía cuando era pequeñito es que en el cine la resistencia física es tan importante como la creatividad. Debes tener una gran resistencia física y un nivel de exigencia para ti y para los demás muy alto, cruel a veces, porque has trabajado seis, ocho horas y tienes que pedir a los demás y obligarte

“Una película como *As bestas*, de Sorogoyen, me ha demostrado que se sigue pudiendo hacer ese cine nuestro”

“El lenguaje inclusivo es absurdo, inútil. La ideología impuesta sobre el lenguaje es un error siempre”

“Unidas Podemos tiene poco que ver con mi PGE, aquella era una izquierda ilustrada que buscaba la excelencia”

sobre todo a ti mismo, a seguir rindiendo, no puedes bajar el nivel de exigencia contigo y con los demás, eso no es tolerable. Aunque la gente se cree que lo dice en broma, cuando Spielberg afirma que lo más importante para un director de cine son las botas, es verdad, porque un calzado cómodo te mantiene ahí de pie, desafiando los elementos y el cansancio. Para poder crear hay que tener una cierta fuerza, no solo tener ideas sino resistencia. Y eso no se explica nunca en las escuelas de cine.

P. ¿Qué le prestaba el narrador al cineasta y que le presta ahora el cineasta al narrador?

R. En el cine fue decisivo mi aprendizaje literario. En realidad creo que lo más importante para un cineasta no es haber visto las películas de Ford o de Renoir, sino haber leído, por ejemplo, *La montaña mágica*. Vamos, que malo es aquel oficio que se nutre solo de sí mismo, porque eso te lleva a la decadencia; tú tienes que nutrirte de la vida y de las otras cosas que no son las de tu oficio. Por eso, para mí, como narrador cinematográfico la literatura ha sido decisiva. Y luego, cuando me hice novelista, suponiendo que algún día me acepten como tal, el cine me da intensidad porque construir un guion tiene unas leyes narrativas muy duras, y que desde luego están muy bien aplicadas a la literatura.

P. ¿A qué leyes se refiere?

R. A las que hacen que se mantenga el interés y la emoción a lo largo de todo el relato. Lo que encuentro en la novelística española es que las primeras 40 páginas siempre están muy bien, pero luego, a menudo, las 150 restantes ya no están tan bien construidas, es como si las ideas y la imaginación se hubieran ido todas a esas primeras páginas. Y en un guion no puede ocurrir eso, tienes que mantener la intensidad hasta el final.

P. Estos días ha puesto de nuevo en escena *La vida perra de Juanita Narboni*, de Angel Vázquez. ¿Cómo nació el proyecto?

R. Es un encargo de Javier Ríoyo para el Instituto Cervantes de Tánger. Es curioso, se trata de una novela que nunca fue un *best seller* pero que ha atraído mucho a la gente del cine (existen dos versiones cinematográficas, una de Javier Aguirre y otra de la directora marroquí Farida Benlyazid). Nunca se había hecho en teatro, y la verdad es que me atrajo muchísimo, quizá porque creo que ahora ese libro no tendría encaje, porque eso de decir que te ha engañado tu novio maricón, o hablar con desprecio de ti misma o de tus amigas va en contra de lo correcto. Pero se agradece mucho una voz así, que hable con una libertad que tanto se añora.

P. Hablando de libertad, ¿qué opinión le me-

rece la clase política española, tiene tan poco nivel como algunos dicen, también en esto vamos a menos?

R. Bueno, es un hecho, claro que sí, pero ocurre en casi todos los países, piensa en Estados Unidos, en Francia o en Inglaterra. Aquí no hemos venido tan a menos porque tampoco veníamos de gran cosa, pero la política ya no atrae a la gente joven, que la ve con mucha distancia. Está claro que mientras que los romanos consideraban una obligación moral dedicarse a la política, hoy parece que toda la política es inmoral. El problema es que los regímenes que son más morales son también los más autoritarios.

P. ¿Es de los que cuestionan la Transición?

R. No, no, yo valoro y mucho la Transición, creo que fue modélica. Ten en cuenta que no solo se trataba de una cuestión política o social, también fue económica, y se establecieron los Pactos de la Moncloa para sacar al país de la crisis económica. Por supuesto que hubo que tragar con muchas cosas, pactar muchísimas cuestiones, pero fue positivo para todos. Yo creo que hay que reivindicar siempre la Transición porque en España no ha habido tantos ejemplos de entendimiento nacional. Sería un verdadero suicidio pretender que fue un error. Es cierto que el dictador murió en la cama, pero la dictadura murió en la calle, el lugar donde conquistamos la democracia y la libertad.

P. Fue militante del PCE pero lo abandonó al legalizarse en 1977: ¿queda algo de aquellos viejos sueños de la Transición en Unidas Podemos?

R. No, ten en cuenta que aquella era una izquierda ilustrada que de alguna manera buscaba la excelencia en todo, en las artes y en la política. Yo no veo ahora nada de eso en Unidas Podemos, nada, pero vamos, como también tengo una concepción dialéctica del mundo comprendo que Podemos, con todos sus errores y la poca simpatía que me inspira, es absolutamente decisivo para la política, y sus disparates son absolutamente necesarios para que esto funcione, aunque sean eso, un despropósito, las leyes les salgan al revés de lo que pretenden y sean en general muy antipáticos, pero su función es la que hacía antes el Partido Comunista.

P. ¿Le preocupa el auge de los populismos en toda Europa?

R. Por supuesto, porque me temo que esos populismos acabarán en una deriva autoritaria. El populismo acaba siempre en autoritarismo, no sé cuál ni de qué signo, pero eso se ve venir.



MIGUEL GÓMEZ

“Debemos reivindicar la Transición, en España no ha habido tantos ejemplos de entendimiento nacional”

“En la RAE hay un buen equilibrio inestable entre filólogos y escritores, pero echo de menos que haya un músico”

P. Y hablando de luchas cainitas, ¿por qué la izquierda, cada vez que utiliza el adjetivo *unidas*, o el verbo *sumar*, parece desunirse un poco más?

R. Sí, parece que quieren arreglar con una palabra lo que la realidad y ellos mismos han desarreglado. Bueno, la izquierda es pensante y muy autocrítica, y todas las izquierdas siempre, desde Grecia, han estado más enfrentadas entre sí que las derechas entre sí, eso es una constante histórica que no debería sorprendernos demasiado.

P. ¿Qué aporta usted a la Real Academia, como hombre de cine y narrador?

R. Bueno, ellos sabrán. Hombre, tú ten en cuenta que lo suyo es que en la Real Academia Española estén representadas todas las artes, por eso siempre echo de menos que no esté representada la música. Hay un buen equilibrio inestable entre filólogos y escritores, un equilibrio inestable que resulta bueno, porque los narradores suelen ser más creativos y menos rigurosos y los filólogos aportan el rigor. Hay historiadores, latinistas, poetas... ¿Por qué un músico no?

P. Ahora que hablamos de la Real Academia Española, ¿se había dado cuenta de todas las guerras subterráneas que al parecer se viven todos los jueves entre unos y otros, y de las peleas con la Fundeu y el Instituto Cervantes?

R. No, no era muy consciente, pero esas discusiones son debates académicos, con toda la fuerza que tiene ese adjetivo, *académica*, añadida a la palabra *discusión*.

P. ¿Y qué le parece el lenguaje inclusivo, innecesario o una cuestión de justicia?

R. El lenguaje inclusivo es absurdo e inútil, está impostado. Son decisiones ideológicas, no filológicas, y todo lo que sean decisiones políticas impuestas sobre el lenguaje siempre es un error. Porque no responde a las necesidades expresivas de la gente sino a la ideología de género. Lo bueno es que este tipo de modas suelen durar poco. ¿Quién se acuerda hoy de los nombres de los meses que se impusieron durante la Revolución Francesa? Afortunadamente, la fuerza de la expresión personal acaba con la ideología del lenguaje.

P. Para terminar, ¿*solo*, con o sin acento?

R. Soy partidario de la simplificación ortográfica, y lo escribo siempre sin acento. Es cierto que los creadores siempre necesitan dar énfasis a las palabras y prefieren los acentos, pero esto de la ambigüedad... existe muy pocas veces. ■



JAVIER GOMÁ

Un respeto al tenedor

Mérito extraordinario de la democracia liberal es haber juntado por vez primera libertad e igualdad, dos divinidades cuyo impetuoso acoplamiento ha generado una criatura asombrosa nunca antes vista: la vulgaridad. Esta es la nota distintiva de la cultura contemporánea desde la segunda mitad del siglo XX, la que le presta su morfología propia singularizándola de todas las anteriores. Antes existieron, cómo no, gentes y actos vulgares, pero no la vulgaridad, categoría exclusiva de nuestro tiempo.

La vulgaridad consiste en la manifestación exterior de la espontaneidad no educada del sujeto, una espontaneidad que, desdén de mediaciones simbólicas (como el tenedor, que sustituye el comer con las manos), se quiere de la misma legitimidad que las obras más complejas del espíritu. Podría parecer excesivamente audaz esa pretensión, y así ha sido durante milenios, pero en “La vulgaridad, un respeto”, capítulo de *Ejemplaridad pública*, yo mismo pedía para esta novedad un respeto, porque, inmune a la nostalgia del ayer, percibía en dicho fenómeno el advenimiento de una verdad y una justicia absolutamente revolucionarias y de tal trascendencia que ningún pensamiento podría ignorarla en el futuro. Petición de respeto no equivalía, por supuesto, a una apología. De hecho, el citado libro admite ser presentado como el programa de una reforma sistemática de la vulgaridad y su transformación en ejemplaridad, cumplimiento del ideal ético-político de la *mayoría selecta*.

Tras la irrupción de la vulgaridad, durante décadas convivieron en el mismo pie las legitimidades contrapuestas de las obras de la cultura reglada y las de la libre espontaneidad. Pero recientemente ha terminado esta inestable convivencia. En lo que va de siglo XXI, la espontaneidad, dando un golpe maestro, se ha hecho con la hegemonía consiguiendo que su rival sea retirado de la escena como un

líder chino caído en desgracia. La vulgaridad es hoy discurso oficial incluso entre los más doctos y triunfa sin oposición en el mundo civilizado. La cultura prescinde otra vez del tenedor y se basta y se sobra con los dedos.

Contemplamos cómo la espontaneidad no educada se ha impuesto como norma suprema del gusto. Actualmente, toda formalización sujeta a las reglas —las de la ética y la de la estética— es sospechosa al menos de anacronismo, quién sabe si también de afectación o pedantería, mientras que nadie se equivoca si observa un tenor de vida natural, abierto, innatista, exento de innecesarias complicaciones y libre de fastidiosas formalidades más propias de otro tiempo. Antes, los representantes de la espontaneidad, que se sabían necesitados de mayor instrucción, aspiraban a imitar a los más educados; ahora, estos últimos han adoptado en masa el estilo de los primeros en su modo —directo, básico, sincero y sin mediaciones— de hablar, escribir, consumir, crear, procrear, comerciar, amar, transgredir, divertirse. Unos y otros, por fin enlazados en el mismo corro, bailan en la pista el sonido instintivo, onomatopéyico y preverbal de Bad Bunny, el cantante más escuchado del mundo por tercer año consecutivo.

La música del rapero puertorriqueño merece el título de himno de la vulgaridad triunfante. Sin negar que industrialmente pueda ser producto muy sofisticado, fruto de muchas y estudiadas fusiones, la escucha del sonido latino opera en la psique colectiva una regresión brutalista de lo espiritual a lo orgánico, y la unanimidad transversal que hoy suscita entre los oyentes debe interpretarse como la canonización en la cultura contemporánea de una espontaneidad vulgar en su versión rítmica, animista y de resonancias tribales.

Entretanto, la reforma de la ejemplaridad sigue pendiente. Acaso con la presente apoteosis de la vulgaridad ocurra como con la concentración de capital que, según Marx, llevaría al colapso del Estado burgués y aceleraría la revolución proletaria. No sé. Yo, que reclamé para la vulgaridad un respeto, de momento me conformo con pedir para ella un tenedor. ●

**LA VULGARIDAD ES HOY
DISCURSO OFICIAL INCLUSO
ENTRE LOS MÁS DOCTOS Y
TRIUNFA SIN OPOSICIÓN
EN EL MUNDO CIVILIZADO**

1/6

Este número es indicativo del riesgo del producto siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

Banco Santander está adscrito al Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito. Para depósitos en dinero el importe máximo garantizado es de 100.000 euros por depositante en cada entidad de crédito.

Este indicador de riesgo hace referencia a la Cuenta Online Santander

La **Cuenta Online** es

**TAN
TAN**

completa

que además de

0€ 0

de comisiones¹ condiciones

te llevas

150€

si traes tu nómina²

 **Santander**

Por ti, los primeros.

1. Cuenta no remunerada TIN 0%, TAE 0%. Exclusiva para nuevos clientes.

2. Promoción exclusiva para la Cuenta Online. Bonificación de 150 euros para nuevas domiciliaciones de nómina o pensión por importe de al menos 600€/mes y una permanencia de 24 meses. La Bonificación Promocional constituye un rendimiento del capital mobiliario dinerario sujeto a la retención correspondiente conforme a la normativa fiscal aplicable (actualmente el 19%), que el Banco efectuará repercutiéndoselo al Participante y abonándole el resto, 121,5€. Promoción hasta el 30 de junio de 2023. Consulta condiciones en www.bancosantander.es

Los últimos días de Roger Federer y otros finales

Reflexiones sobre el crepúsculo

Geoff Dyer (Cheltenham, Reino Unido, 1958) lleva toda la vida escribiendo libros que tendrían que haber sido un fracaso: una biografía de D.H. Lawrence que giraba en torno a su incapacidad para escribirla, o un libro sobre fotografía, a pesar de que ni siquiera tenía una cámara. Cuando un bibliotecario cascarrabias especializado en música le preguntó cuáles eran sus credenciales para escribir un libro sobre jazz, Dyer le respondió que solo tenía una: “Me gusta escucharlo”.

“Fue una respuesta sincera”, explicaba el autor. “Modesta y segura al mismo tiempo”. Esta lánguida forma de descaro también ha sido parte de su encanto perdurable. La combinación de menosprecio por uno mismo y prepotencia sería inaguantable si no la animaran las agudas observaciones, las amenas frases y la divertida cadencia del autor. Solo Dyer podría haber escrito docientas páginas sobre las dos semanas pasadas a bordo de un portaviones estadounidense, y encontrado un lugar asombrosamente pertinente para observar que una de las ven-

tajas de disponer de un camarote para él solo en el USS George H.W. Bush era que le permitía disfrutar de intimidad y libertad para ventosear.

Los últimos días de Roger Federer es, que yo sepa, el decimotavo libro de Dyer. Lo diría con más certeza si no me preguntara si existe algún volumen extraviado en alguna parte, quizá una colección de ensayos publicada en Gran Bretaña, donde el autor nació en el seno de una familia obrera. Dyer ha vuelto una y otra vez sobre el contraste entre aquel mundo y el que habita ahora. En *Los últimos días de Roger Federer* recuerda cuando era un adolescente y se enteró de que un futbolista profesional se retiraba del Manchester United. La jubilación era algo que todos los familiares de Dyer esperaban con impaciencia, pero el anuncio del jugador le pareció algo totalmente diferente: “Fue la primera vez que tuve noticia de que alguien dejaba de hacer algo que amaba, que daba sentido a su vida”.

La perspectiva de la retirada de Federer del tenis es tan solo una fracción de lo que



Dyer contempla en este recorrido por varios finales: últimos días, últimos partidos, últimas actuaciones, últimas obras. Sus pensamientos son tan inquietos que, en vez de enerrarlos en ensayos, los dispersa por una serie de capítulos numerados, formando un collage de “conglomerados de experiencias, cosas y artefactos cul-

to por la covid, lo cual le despierta el recuerdo de cuando vio actuar a The Clash en Londres y perdió el último tren de vuelta a Oxford.

Al final, Dyer, que se había propuesto escribir un libro sobre finales, se ve atraído por la eternidad, por la manera en que una cosa lleva a otra, por la idea de Nietzsche del eterno retorno, por el viaje iterativo de Bill Murray en *Atrapados en el tiempo...* La idea del apocalipsis, con todo el peso de su carácter definitivo, apenas aparece en *Los últimos días de Roger Federer*, y Dyer dice de pasada que “rara vez” piensa en su propia mortalidad (“paso de ella, como suele decirse”). Probablemente le parezca demasiado pesada, irreversible, “grandiosa”, “posiblemente su característica más repulsiva”.

Actualmente, Dyer es sexagenario, y aunque el libro detalla las diversas formas en las que su cuerpo se ha ralentizado, el

tor se empeña en permitir que sigan renqueando. “Cada vez que voy a escuchar a una orquesta sigo un estricto código de conducta”, declara. “Siempre me fijo en la violinista asiática más atractiva”. Este caso concreto en el que Dyer mira (una vez más) a una mujer guapa (otra) ocurre durante una visita (más) al festival Burning Man, un acontecimiento al que ha asistido (y sobre el que ha escrito) varias veces: “Era consciente, incluso cuando compraba la entrada y hacía planes para ir, de una tendencia a hacer las cosas una vez de más”.

La pandemia es una presencia inevitable, y en determinado momento Dyer se lan-

“pero lo menciono precisamente porque no merece ser mencionado”. Su “proyecto champú no solo mejoraba la vida, sino que la definía”. Y cita a Nietzsche cuando dice: “La mente más profunda tiene que ser también la más frívola”. ¿Es posible que toda esta extenuante antigrandiosidad resulte, bueno, algo grandilocuente?

Los últimos días de Roger Federer contiene pasajes magníficos, párrafos de crítica maravillosos, descripciones apasionantes de personajes psicodélicos, chistes divertidos. Sin embargo, hay mucho detritus en un libro que a menudo produce la impresión de ser una suma de notas, como si cada pensamiento que viniera a la mente fuera tan entrañable que mereciera ser registrado. “Una de las ventajas de escribir es que te hace menos vulnerable a las numerosas irritaciones y calamidades del mundo que hay más allá del escritorio”, escribe Dyer. “Aísla del mal tiempo; es un escudo contra la covid y contra Trump (contra pensar en ellos todo el tiempo)”. Esta idea



GEOFF DYER

Traducción de Damián Alou

Random House, 2023

344 páginas. 20,90 €

LOS ÚLTIMOS DÍAS DE ROGER FEDERER CONTIENE PASAJES MAGNÍFICOS, PÁRRAFOS DE CRÍTICA MARAVILLOSOS, DESCRIPCIONES APASIONANTES DE PERSONAJES PSICODÉLICOS...

turales que, por diversas razones, han venido a agruparse a mi alrededor en una áspera constelación durante una fase de mi vida”.

Coltrane, Dylan, Nietzsche, sí, pero también Dyer, siempre Dyer, el punto en torno al cual este libro (todos sus libros) gira invariablemente. Pasa del dolor de espalda (suyo) al dolor de muñeca (suyo), a los corazones muertos (en *Últimos poemas*, de Lawrence). Lawrence nos lleva a Ruskin y a J.M.W. Turner, cuyos últimos cuadros hacen que parezca que el paisaje se disuelve, abrasado por un resplandor de luz. Puede que este cambio en el estilo del pintor tuviera algo que ver con las cataratas que se le formaron debido a su costumbre de mirar al sol, pero el artista transustanció esta limitación física en pinturas que representaban la eternidad. Unas cuantas páginas más adelante, Dyer escribe sobre el cambio climático y las calles vacías durante el confinamiento

autor ha mantenido una alegría juvenil y una despreocupación implacable. “Tras pasada cierta fase de la vida de un hombre”, escribe, “es esencial que este retenga algún residuo de su manera de ver el mundo cuando tenía catorce años”. Algún residuo, quizá, pero ¿cuánto? En vez de dejar morir algunos viejos hábitos, el au-

tor se empeña en permitir que sigan renqueando. “Cada vez que voy a escuchar a una orquesta sigo un estricto código de conducta”, declara. “Siempre me fijo en la violinista asiática más atractiva”. Este caso concreto en el que Dyer mira (una vez más) a una mujer guapa (otra) ocurre durante una visita (más) al festival Burning Man, un acontecimiento al que ha asistido (y sobre el que ha escrito) varias veces: “Era consciente, incluso cuando compraba la entrada y hacía planes para ir, de una tendencia a hacer las cosas una vez de más”.

de la escritura suena atractiva y pura. Expresa una especie de idealismo juvenil. Pero *Los últimos días de Roger Federer* también me hizo darme cuenta de otra cosa: pasado un tiempo, incluso nuestro yo de 14 años envejece. **JENNIFER SZALAI**

© The New York Times Book Review
Traducción: News Clips

Solo quería bailar

Pesadilla en la cárcel



JOSÉ TORO

La solapa de *Solo quería bailar* recoge algunos datos biográficos de Greta García (Sevilla, 1992): es bailarina, coreógrafa, directora teatral y circense multipremiada. Esta reseña ha de entenderse, más que como una información, como un guiño al lector para orientarle acerca de su orientación literaria. El mismo propósito tienen otras calculadas noticias. Dice que trabaja para dar forma a sueños y pesadillas y agrega toda una declaración de principios: “Le mueven las cosas que hacen reír y llorar al mismo tiempo”.

Para compaginar humor y drama, Greta García trenza una historia de diseño tradicional, la de Pili, una joven condenada a 30 años de cárcel, desde donde escribe en primera persona. Se justifica que lo cuente ella misma como una forma de exorcizar fantasmas a la vez que de dar rienda suelta a su rabia interior. Parte el recuento de su vida del presente, con unas vigorosas estampas carcelarias. Nada más empezar, ya ha acudido a la consulta de la médico de la prisión: “-Me metió un sepillo diente por el culo y ara no me lo puedo sacar”. La

escena forma parte de la predilección algo monótona y excesiva de la autora por la truculencia, pero no es gratuita y obedece al propósito de mostrar el desvalimiento y soledad de la chica, su ensoñación de un amor pasional con la doctora.

Como el relato comienza *in medias res* y no por el principio, la novela va rescatando los an-

**GRETA GARCÍA
COMPONE UNA
HISTORIA DURA Y
AMARGA. CUMPLE DE
SOBRA CON UNA
FINALIDAD REVULSIVA**

tecedentes de la historia. Sale así a flote la tremenda familia de Pili, su vocación por la danza y el acto vandálico por el que fue condenada. También se dan noticias de la cárcel, del personal que la atiende y de otras reclusas, todo ello con efecto de una narración un tanto colectiva, algunos de cuyos miembros merecen también



GRETA GARCÍA
Tránsito, 2023
144 páginas. 18 €

cierto detalle. En algún caso, se acude a una mirada psicologista. Así se percibe a Manuela, la compañera de celda de la protagonista, condenada por haber matado a un niño pequeño, una figura muy lograda que señala la capacidad de la autora para la invención de personajes.

La materia novelesca en su conjunto responde a dos impulsos complementarios. Uno de ellos es de corte crítico y social. Se muestra en la marginalidad que desemboca en el delito y la cárcel. También en la denuncia de una burocracia larriana por cuya culpa se frustraron los sueños de la protagonista y la empujaron a la reacción “terrorista” que la condenó. Su destino se firmó al no conseguir una ayuda de la Junta andaluza para estudiar danza.

El otro aliento de la novela es existencialista. La autora muestra de forma descarnada la intimidad de una persona que quisiera ser feliz y a quien todo se le vuelve en contra, por su carácter furibundo y por fuerzas exógenas que excitan su inestabilidad mental. Un cierto fatalismo sella una vida marcada por la soledad. Greta García emplea varios recursos para dar forma narrativa a esta doble problemática. Dispone un relato de cierta

ideación teatral (tanto que incluye una coreografía imaginaria) que encadena escenas breves y consigue positiva agilidad anecdótica. Resucita el viejo tremendismo con fuertes huellas naturalistas que inunda el libro de miserias, violencias y opulencia excrementicia. Tanto oscuridad moral, fisiológica y material se ve sometida al torcedor de un humorismo sarcástico y expresionista, también de buen efecto literario. Y la lengua, la de Pili, practica una sistemática reproducción de la fonética coloquial, en especial del andaluz: “to” por *todo*, “deo” por *dedo*, “er” por *el*... (no se apura, sin embargo, el procedimiento con todo rigor).

Greta García compone una historia dura, amarga y de terrible desenlace. Cumple de sobra con una finalidad revulsiva y su mayor mérito consiste en la fuerza emocional con que recrea el *fatum* trágico de una pobre chica que —lo dice el certero título— solo quería bailar. Merece la pena seguir con atención a esta joven narradora novel porque su ópera prima le augura un buen porvenir.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

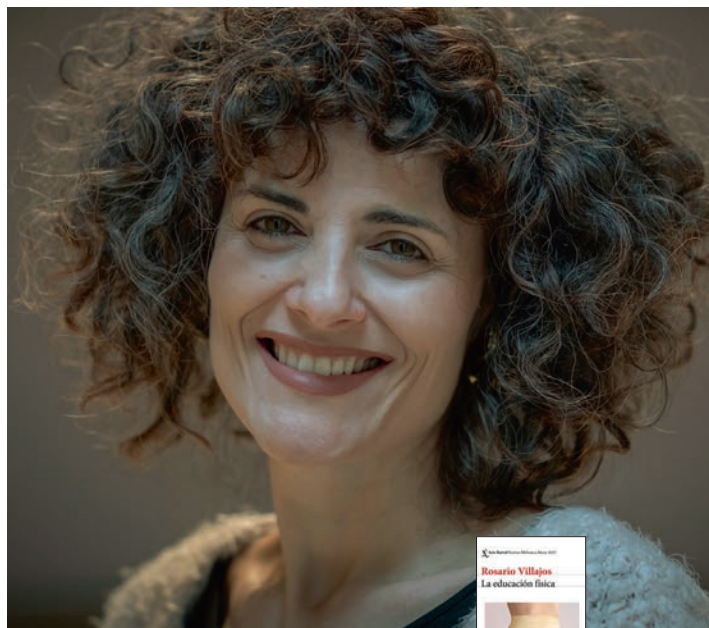
La educación física, de Rosario Villajos (Córdoba, 1978), es el nuevo Premio Biblioteca Breve. El currículum de su autora revela su formación en Bellas Artes y su trabajo en los ámbitos musical, cinematográfico, artístico y cultural, pero no un aprendizaje filológico o en el arte de la escritura, a pesar de lo cual la avalan suficientes conocimientos técnicos —según se muestra en esta obra— y la composición de narraciones anteriores como *Ramona* (2019), *La muela* (2021) e incluso la novela gráfica *Face*.

La educación física “recoge el sentir de una generación”, como bien señala el acta del Jurado, tal vez de varias generaciones de mujeres en nuestro país. Porque trata de la educación sentimental y sexual, de cómo las restricciones influyen en el desarrollo de una adolescente. Lo hace, además, centrándose en la poética del cuerpo femenino, poniendo de relieve cómo esa fisicidad puede limitar, coartar y subordinar un carácter en pleno crecimiento.

Catalina tiene dieciséis años y acaba de pasar por una experiencia traumática en el chalet de Silvia que también implica al padre de su mejor amiga. Anteriormente, ya había habido conatos —lo comprende ahora— a los que nunca dio importancia porque no supo interpretarlos. Pero lo sucedido esa tarde de finales de agosto es la clave que la ayuda a calibrar el sentido de ciertas miradas, de algunos roces, incluso de caricias o contactos,

La educación física

La necesidad de un amor protector



IVÁN GIMÉNEZ

aparentemente familiares, que se detuvieron más de la cuenta. Ante aquel incidente, Cata decide abandonar la vivienda de Silvia, en las afueras de la ciudad, y hacer autostop para regresar a su domicilio. Como cualquier chica de su edad, tiene miedo a subir en el coche de un desconocido. Ahí está el reciente crimen de Alcácer para

LA NOVELA TIENE UNA INDUDABLE INTENCIÓN REIVINDICATIVA EN LA QUE MUCHAS LECTORAS SE VERÁN REFLEJADAS

recordárselo —cronológicamente, la historia tiene lugar a principios de los años 90— y así lo hacen también distintos personajes con los que se encuentra en el camino. Pero hay un

acto de rebeldía en ello, la necesidad de ponerse al límite, de forzar la situación, de sublevarse contra una educación en ex-

ceso represiva, de insubordinarse contra unos padres solo preocupados por lo social y desatentos a las necesidades afectivas de una hija. En el fondo, el temor a ser violentada por un

conductor palidece ante el miedo a llegar tarde a casa.

La historia está bien contada y atrapa al lector con rapidez. La autora, además, sabe cómo dosificar una información que revela con deliberada —en ocasiones exagerada— lentitud. El tiempo del relato es muy breve, apenas se circunscribe a unas horas en el atardecer de un día de verano. Sin embargo, el de la historia se dilata ampliando la materia novelable, de manera que vamos conociendo retazos de la niñez de la protagonista, de su formación y de las relaciones con su familia, esenciales para entender el sentido profundo del texto. Un pilar de la obra, que hasta condiciona la información, es el punto de vista centrado en Catalina. A él se une el sabio uso de una tercera persona que salva

el escollo de un yo narrador mientras desvía una posible interpretación autobiográfica.

La novela tiene una indudable intención reivindicativa en la que muchas lectoras se verán reflejadas. El personaje odia su cuerpo porque sabe que le impide ser tan libre como un niño, porque la atrapa en sus ciclos, porque provoca miradas y comentarios que la agreden y la humillan, aunque el mundo que se dibuja es en exceso maniqueo. Pero la lectura va más allá porque sobrenada en el mundo de los adultos, fundamentalmente en las faltas de los padres y en la necesidad de un amor que cobije en la infancia y que proteja después. **ASCENSIÓN RIVAS**

ROSARIO VILLAJOS
Premio Biblioteca Breve
Seix Barral, 2023
299 páginas. 19,90 €

Veinte años hacía que no veíamos en España un libro nuevo de Donald Antrim (Sarasota, 1958). Quien llegara en su día alabado por Thomas Pynchon, gracias sobre todo a dos novelas absolutamente magistrales como *Los cien hermanos* (1998) y *El verificador* (2000), quedó pronto en un extraño olvido editorial quizás porque comercialmente aquellos títulos no funcionaron como se esperaba. Antrim, bueno es señalarlo, siempre fue un raro dentro del ya de por sí raro nuevo pos-

modernismo literario, y piensa uno ahora que el padrino de Pynchon lo mismo hizo más mal que bien, pues en el fondo la literatura del de Florida poco compartía con la del maestro de maestros.

Visto en perspectiva, se podría afirmar que a Antrim le ha ocurrido como a George Saunders: como ambos han ido siempre a su bola, el que conjugaran al principio cierta experimentación narrativa con un trasfondo tan humano, tan cercano, tan entrañable incluso,

provocó quizás en su momento que su literatura resultara poco atractiva para los lectores más aventurados, necesitados entonces de subordinadas infini-



DONALD ANTRIM

Traducción de Matías Battistón
Chai, 2023. 208 páginas. 19,50 €

minaba resultando *Los cien hermanos*, una historia protagonizada por una familia así conformada, lo será menos a partir de ahora, una vez se sepa de la existencia de algunos miembros de la disparatada familia real de Antrim.

Bajo el drama, innegable, de la pronta muerte de la madre del autor, alcohólica sin solución que arrastró hasta la desesperación a todo cuanto se puso a su alrededor, late una mirada vitalista, aguda, en ciertos momentos ácida, ni moralista ni tremendista (faltaría más), apoyada excepcionalmente en una prosa limpia y esplendorosa que hace que leamos esta historia familiar con absoluto respeto literario y tierna devoción fraternal. Uno puede captar entre sus páginas de dónde ha surgido la magia que impregna las fabulosas ficciones de Antrim, cimentadas sobre una insobornable verdad literaria, sustrato último sobre la que se ha ido nutriendo su particular poética.

tas y complejísima tramas superpuestas. Ha ocurrido así con aquellos textos silenciosos que, una vez agotada la fórmula del retruécano, brillan ahora con más fuerza que nunca, y si no que se lo pregunten a Jonathan Franzen, quien publicó una apasionada y reveladora reseña de *Los cien hermanos*, a la que calificó como “probablemente la novela más extraña jamás escrita por un estadounidense”.

Debe advertirse, con todo, que Antrim no ha sido nunca un autor prolífico. Solo una novela más quedaba (y queda) por traducir (la primera), un libro de cuentos (recuperado el año pasado bajo el título de *Otro Manhattan*) y la pequeña joya que ahora nos ocupa, *La vida después* (2006), sentido libro de memorias noveladas escrito bajo el influjo de la trágica muerte de su madre. Siendo honestos, poco tiene que ver este último título con su narrativa de ficción, y sin embargo podrá uno encontrar en él numerosas claves para adentrarse en ella. Pues si “extraña” ter-

Muchos pequeños grandes momentos conforman silenciosamente *La vida después*, un texto en el que apenas hay sobresaltos, apenas hay giros de guion, a cambio de estar salpicado de ese frágil humor negro que surge siempre en semejantes situaciones: fastuoso me resulta así el momento en el que Antrim se arma de valor para confesarle a su madre, medio moribunda, que, a pesar todo, no tiene pensado dedicarle su próximo libro. No hacía falta, claro. En su mente estaría ya regalarle esta pequeña gran maravilla. **FRAN G. MATUTE**

La vida después

Una borrachera de realidad



MÉLANIE MORAND

MUCHOS PEQUEÑOS GRANDES MOMENTOS CONFORMAN SILENCIOSAMENTE LA VIDA DESPUÉS, UN TEXTO EN EL QUE APENAS HAY SOBRESALTOS, PESE A ESTAR SALPICADO DE HUMOR NEGRO

Verdadera vida

Regreso póstumo del poeta

Tras conseguir el Premio Príncipe de Asturias y antes de lograr el Nobel, que sus lectores esperábamos, murió hace dos años en Cracovia (ciudad protagonista de *En la belleza ajena*, donde los españoles lo descubrimos) el poeta polaco Adam Zagajewski (Leópolis, actual Ucrania, 1945-2021). Al mencionado libro le siguieron, en Acantilado, los de poesía *Tierra del fuego*, *Deseo*, *Antenas*,

Mano invisible y *Asimetría*; los ensayos *En defensa del fervor*, *Dos ciudades*, *Solidaridad y soledad* y *Releer a Rilke*; y la autobiografía *Una leve exageración*. De otro lado, Pre-Textos, que está en el origen de su presencia en nuestro país, editó pronto la antología *Poemas escogidos*.

Ve ahora la luz su última entrega, publicada en Nueva York el año de su fallecimiento. De nuevo el poeta catalán Xavier Farré se ocupa de verter con elogiada solvencia sus poemas al castellano. Otra vez, su voz inconfundible es música para nuestros oídos. *Verdadera vida* se abre con una cita muy bien traída de Lévinas: “La verdadera vida está en otro lugar, pero nosotros estamos aquí”. A esa menuda, humilde y cierta realidad se aferra Zagajewski. Desde la claridad de lo natural, digamos. Contra lo rebuscado, retórico o solemne. Léase el paradigmático “Brevés instantes” o “Higos”.

VIENTO

Seguimos olvidando qué es la poesía
(o tal vez solo me pasa a mí).

La poesía es un viento que sopla de
los dioses,
dice Cioran citando a los aztecas.
Y, no obstante, hay tantos días
callados sin viento.

Entonces es cuando los dioses están
dormitando
o están haciendo la declaración fiscal
para unos dioses superiores.
Ojalá vuelva ese viento.

Que venga el viento que sopla
de los dioses, que se despierte
ese viento.

Desde el principio, su inteligente ironía melancólica (su “oscura felicidad”). Como cuando recuerda un verso de Bursa (“el poeta sufre por millones”) y celebra la suerte de los que “sólo sufren por sí mismos”. O cuando, escuchando a Chopin, afirma: “Es la eternidad / pero pronto terminará”.

También, como ser bondadoso que fue, la piedad: “Sólo existe la compasión / de las personas, animales, árboles y cuadros. / Aunque siempre con retraso”. Ahí, su mundo. El nuestro. “Uno quisiera entrar en su corazón”, dice al ver una vieja fotografía de sus padres.

El tono es meditativo. Transmite serenidad, sosiego. Incluso cuando asevera: “No sabemos nada. Vivimos en la oscuridad”. “Dios está en otro lugar”, leemos, como los versos anteriores, en “Domingo”.

Vuelve el poeta viajero: “sólo los poetas pueden vivir donde sea”. El que visita San-

tiago de Compostela, Estambul (“en el sol / del sur”), Córdoba (“Aquí la memoria es más fuerte que el tiempo”), Siena, Drohóbych, Tierra Santa (“Donde estaba la felicidad”)... El que regresa a Leópolis, “pero la ciudad ya no estaba”. El que cruza fronteras. El del Este: “Esto es el Este sin sol, esto, el sol / sin verano, desde aquí ya estamos cerca / de los lugares definitivos, de los inicios, del límite, / de la tierra negra, de las arias sin final”.

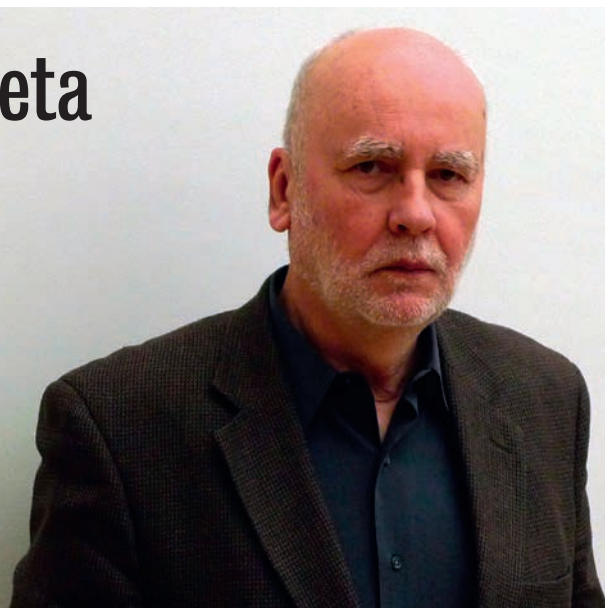
Vuelve el poeta de la memoria. La lejana (“Tengo quince años”) y la cercana, de convalencia: “Porque un hospital en mayo, / queridos míos, no es un hospital”. La de la guerra y

el Holocausto. La de los suyos: la madre (“Día del Santo”) y el abuelo Karol (“Pestillo”).

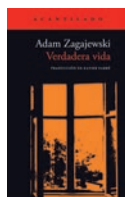
No faltan biografías (“encontrarse en el bosque oscuro de una vida ajena”) y semblanzas. De un viejo pintor anónimo o de personas reales: Faber, C.K. Williams (“La amistad es inmortal y no necesita / muchas palabras. Es paciente y tranquila. / La amistad es la prosa del amor”), Frénaud, Améry, Pound, Šalamun...

Ni los museos, la arqueología (“Una ciudad romana de provincias”, un homenaje a Cavafis y a “lo divino”) y el arte (Rembrandt, por ejemplo).

“Seguimos olvidando qué es la poesía / (o tal vez sólo me pasa a mí)”. Y añade: “La poesía es un viento que sopla de los dioses, / dice Cioran citando a los aztecas”. Eso sí, no siempre, precisa, lo que no hace al caso. Después de leer estos poemas de *Verdadera vida*, para nosotros póstumos, me atrevo a afirmar que, en ellos, la eternidad pronto, lo que se dice pronto, no va a terminar. **ÁLVARO VALVERDE**



ACANTILADO

**ADAM ZAGAJEWSKI**

Traducción de Xavier Farré
Acantilado, 2023. 80 páginas. 12 €

El hecho de que los grandes filósofos modernos del siglo XVII encontrarán, en medio de una Europa fragmentada, violenta y removida por el sonido del tambor de guerra, la tranquilidad de ánimo suficiente como para geometrizar el mundo y las cosas humanas es algo que ha de producirnos ad-

Thomas Hobbes

Geometría del gran Leviatán

miración. Entre estos individuos egregios, pensadores adánicos, de estilo claro y estatus independiente (extramuros de la universidad escolástico-aristotélica), encontramos a Thomas Hobbes (1588-1679). Este caballero singularísimo, natural de un pueblo cercano a Malmesbury, en Wiltshire, Inglaterra, asociado profesionalmente a los condes de Devonshire, gozó de una vida prolongada como la de un patriarca y polémica como la de un profeta. Discutió con solvencia en los campos de las letras, las ciencias y las Escrituras.

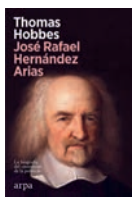
Ciertamente, en sus tratados materialistas, euclidianos, racionalistas, mecanicistas o lo que sean, este autor ejercita como pocos la capacidad de dejar perplejos a sus lectores. En su libro más célebre, su gran compendio dogmático, el *Leviatán* (1651), analiza las repúblicas soberanas de toda época como se analizan las propiedades de un triángulo escaleno y pretende demostrar, por deducción, la prioridad del go-

bierno de uno solo (llámese monarquía, dictadura o tiranía).

En *Thomas Hobbes*, su autor, el germanista y jurista José Rafael Hernández Arias, se ha propuesto el meritorio trabajo doble de contextualizar históricamente y repasar analíticamente los polémicos hallazgos del pensador. Este espléndi-

do ensayo gana al curioso de Hobbes en el primero de los nueve capítulos (muy desiguales en extensión, por lo demás), que es el único de los apartados propiamente biográficos. En verdad, la obra mencionada y el anterior *De Cive* (los dos títulos más leídos de Hobbes, de largo, y por buenos motivos), fueron publicados en tiempos extraños.

La referida sección, “Peripicias de un ‘intelectual’ inglés en tiempos turbulentos”, nos habla del tiempo de Jacobo I y Carlos I, de la guerra civil inglesa (1642-1651), del “lord protector” Oliver Cromwell y del abigarrado grupo ideológico conocido como los puritanos,



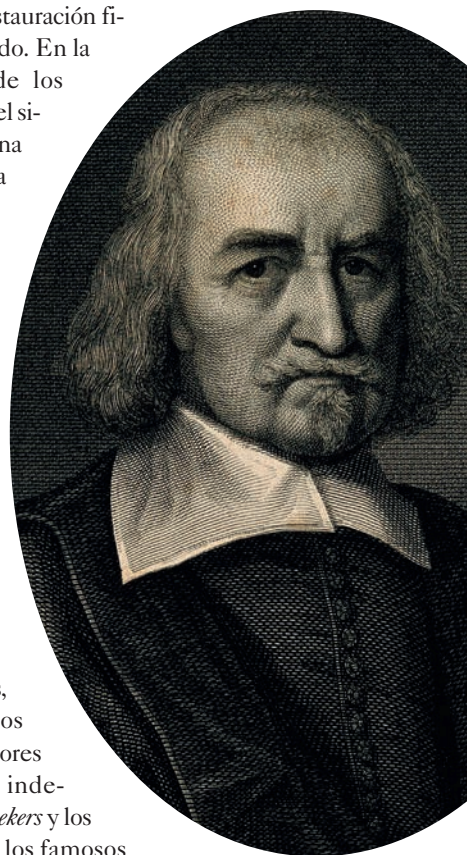
JOSÉ RAFAEL HERNÁNDEZ ARIAS

Arpa, 2023

240 páginas. 19,90 €

así como de la restauración final de los Estuardo. En la Gran Bretaña de los años 30, 40 y 50 del siglo, asistimos a una extraordinaria eclosión de herejías. En el país de Hobbes (que es también el país de Milton, por cierto), conviven los anglicanos con los católicos y cripto-católicos y, junto con estos, los *levellers* o niveladores, los *diggers* o cavadores, los presbiterianos escoceses seguidores de Calvino, los independientes, los *seekers* y los *ranterers*, así como los famosos *quakers* o tembladores, o los baptistas, o los seguidores de Muggleton, conocidos, naturalmente, como *muggletonianos*.

En este universo en pugna de teólogos de toda laya, la obra de Hobbes se alza, señera, refutando terminantemente cualquier posible vindicación de un poder espiritual, sea católico, sea puritano, frente al político. El título del *Leviatán* designa el único poder soberano, el imperio político del Estado: éste no debe dejarse perturbar por el poder de la palabra de los predicadores sediciosos.



EL AUTOR

CONTEXTUALIZA

Y REPASA

ANALÍTICAMENTE

LOS POLÉMICOS

HALLAZGOS

DE HOBBS

En una sucesión que no hubiera disgustado al propio filósofo inglés, Hernández Arias expone con solvencia el materialismo de Hobbes (sólo existe materia extensa en movimiento

según el dictamen fatal del principio de causalidad), la antropología filosófica (el ser humano es un compendio de miedos y deseos, carece de libre albedrío, y su naturaleza es frágil y las palabras son una de las principales armas de su inagotable ambición), y lo fundamental, su política y filosofía del derecho. **ÁLVARO CORTINA**

La dolce vita

La cultura italiana: nombres de una pasión

Luis Antonio de Villena (Madrid, 1951) es un apasionado de la cultura italiana. Además de su poesía, que presenta notables influencias, ha dedicado ensayos a Caravaggio y a Miguel Ángel. Esta vez comparte su entusiasmo en un libro de semblanzas breves, *La dolce vita*, que revela los momentos en que el poeta se aproxima a los grandes creadores italianos y la conmoción que le producen determinadas obras. Incluye, además, traducciones personales de poemas y contiene dos capítulos cuajados de



LUIS ANTONIO DE VILLENA
Fórcola, 2023
240 páginas. 23,50 €

reminiscencias personales que remiten a la música y a la gastronomía.

Conforme al grado de interés, los textos unas veces toman forma de perfil biográfico

y otras son reflexiones críticas de las obras. Por ejemplo, con Dante no era tan oportuno insistir en los episodios de su vida, así que Villena prefiere detenerse en obras menos laureadas que *La divina comedia*, como es el caso de *La vita nuova*. De Eugenio Montale, en cambio, merece la pena saber que en la II Guerra Mundial acogió en su casa a escritores perseguidos como Umberto Saba o Primo Levi. De Lampedusa, que murió un año después de terminar *El gatopardo* y no disfrutó el éxito.

Petrarca es el personaje más ponderado. “Sin él no se entiende la poesía ni el humanismo”, leemos, y sin embargo de Calvino, aunque sea “un clásico”, Villena asegura que “su obra se queda en 3 o 4 libros”. Para Pasolini, “la homosexualidad era virilidad”; para Pavese, todo fue “insatisfacción”; para Villena, Visconti fue el cineasta más literario, aunque Pasolini el más interesante. *La dolce vita*, el libro de Villena, es un bellissimo homenaje a la cultura italiana, centro de sus afinidades estéticas. **MIGUEL CANO**

La Noche de los Libros

Madrid 21 abril 2023



@lanochedeloslibros
#lanochedeloslibros
madrid.org/lanochedeloslibros



| FICCIÓN | | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|---------|--|------------------------------------|
| 1 | HIJOS DE LA FÁBULA Fernando Aramburu (Tusquets) | 1/8 |
| 2 | EL CUCO DE CRISTAL Javier Castillo (Suma) | 4/8 |
| 3 | LAS GUERRERAS MAXWELL 8. MÍRAME Y BÉSAME Megan Maxwell (Esencia) | -/1 |
| 4 | DE VUELTA A CASA Kate Morton (Suma) | 5/2 |
| 5 | EL RETRATO DE CASADA Maggie O'Farrell (Libros del Asteroide) | 3/3 |
| 6 | SOLO HUMO Juan José Millás (Alfaguara) | 7/2 |
| 7 | DONDE TODO BRILLA Alice Kellen (Planeta) | -/1 |
| 8 | CASTILLOS DE FUEGO Ignacio Martínez de Pisón (Seix Barral) | 8/6 |
| 9 | EL TABLERO DE LA REINA Luis Zueco (Ediciones B) | 6/5 |
| 10 | LA SECTA Camilla Läckberg/Henrik Fexeus (Planeta) | 9/6 |
| 11 | EL LATIDO DEL MAR Jorge Molist (Planeta) | 2/4 |
| 12 | LA DESCONOCIDA Rosa Montero/Olivier Truc (Alfaguara) | 16/2 |
| 13 | ESPERANDO AL DILUVIO Dolores Redondo (Destino) | 10/19 |
| 14 | REVOLUCIÓN Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara) | 12/21 |
| 15 | EL DÍA QUE DESCUBRAN COLORES EN LA NIEVE Paola Galasanz, 'Dulcinea' (Roca) | -/1 |
| 16 | LA VOZ DE LOS VALIENTES Rafael Tarradas Bultó (Espasa) | 11/5 |
| 17 | ECLIPSE Jo Nesbø (Reservoir Books) | -/1 |
| 18 | LAS BRUJAS Y EL INQUISIDOR Elvira Roca Barea (Espasa) | -/1 |
| 19 | LEJOS DE LOUISIANA Luz Gabás (Planeta) | 15/21 |
| 20 | DIECISÉIS NOTAS Risto Mejide (Grijalbo) | -/1 |

| NO FICCIÓN | | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|------------|---|------------------------------------|
| 1 | UNA HISTORIA COMPARTIDA Julia Navarro (Plaza & Janés) | 1/5 |
| 2 | NEUROCIENCIA DEL CUERPO Nazareth Castellanos (Kairós) | 2/23 |
| 3 | EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder) | 3/71 |
| 4 | EN LA SOMBRA Príncipe Harry (Plaza & Janés) | 5/11 |
| 5 | EL MUNDO. UNA HISTORIA DE FAMILIAS Simon Sebag Montefiore (Crítica) | 6/2 |
| 6 | UN CARMEN EN GRANADA Ian Gibson (Tusquets) | -/1 |
| 7 | NADA MÁS QUE LA VERDAD. MI VIDA AL LADO DE... Georg Gänswein/Saverio Gaeta (Desclee De Brouwer) | -/1 |
| 8 | LOS DUEÑOS DEL PLANETA Cristina Martín Jiménez (Martínez Roca) | 4/2 |
| 9 | NO CALLAR. CRÓNICAS, ENSAYOS Y ARTÍCULOS Javier Cercas (Tusquets) | 9/3 |
| 10 | LA ENCRUCIJADA MUNDIAL. UN MANUAL DEL MAÑANA Pedro Baños (Ariel) | 8/18 |
| 11 | TODA UNA VIDA Miguel Ángel Revilla (Espasa) | 7/9 |
| 12 | MI ABUELA SÍ QUE ERA FEMINISTA Ángel Expósito (Harper Collins) | 10/6 |
| 13 | LOS REYES CATÓLICOS Y SUS LOCURAS César Cervera Moreno (La Esfera de los Libros) | 13/2 |
| 14 | VIDA CONTEMPLATIVA. ELOGIO DE LA INACTIVIDAD Byung-Chul Han (Taurus) | 11/11 |
| 15 | MEMORIAS DE UN PILOTO DE COMBATE Pablo Echenique (Arpa) | 15/3 |
| 16 | MEDITACIONES DE CINE Quentin Tarantino (Reservoir Books) | 17/9 |
| 17 | LA PRIMERA REPÚBLICA ESPAÑOLA (1873-1874) Jorge Vilches (Espasa) | 12/5 |
| 18 | ESCRITORAS. UNA HISTORIA DE AMISTAD Y CREACIÓN Carmen G. de la Cueva/Ana Jarén (Lumen) | 14/4 |
| 19 | QUIJOTE EN EL CONGO Xavier Aldekoa (Península) | 16/5 |
| 20 | UNA PELÍCULA PARA CADA AÑO DE TU VIDA Alejandro G. Galvo (Temas de Hoy) | 18/5 |



COMPRA VENTA DE LIBROS

COMPRAMOS LIBROS
y bibliotecas a domicilio
Hacemos envíos a todo el mundo
www.librosalcana.com
info@librosalcana.com
C/ Marqués de Viana, 52
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63
☎ 629.240.523
☎ 664.442.863

Libros Alcaná

| POESÍA | | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|--------|--|------------------------------------|
| 1 | MicroDosis Enrique Bunbury (Cántico) | 2/4 |
| 2 | SIEMPRE Defreds (Espasa) | 1/4 |
| 3 | LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO Gloria Fuertes (Blackie Books) | 5/2 |
| 4 | VERBOLARIO Rodrigo Cortés (Literatura Random House) | 4/27 |
| 5 | LA ESCALA DE MOHS Gata Cattana (Aguilar) | 3/10 |
| 6 | CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO Manu Erena (Plan B) | 6/103 |
| 7 | POETA EN NUEVA YORK Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg) | 7/9 |
| 8 | PALABRAS PARA SANAR Rupi Kaur (Seix Barral) | 8/8 |
| 9 | NO VINE A SER CARNE Gata Cattana (Aguilar) | 9/20 |
| 10 | AMOR Y PAN Paula Melchor (Letraversal) | 10/12 |
| 11 | OJALÁ Defreds (Espasa) | 15/51 |
| 12 | ROMANCERO GITANO Federico García Lorca (JdeJ Editores) | 17/15 |
| 13 | UN AMOR ESPAÑOL Luna Miguel (La Bella Varsovia) | 12/4 |
| 14 | AL CUERPO DE UNA MUJER Alejandra Martínez de Miguel (Ediciones B) | 13/5 |
| 15 | LA POESÍA DE LOS ÁRBOLES Varios autores (Nórdica) | 16/17 |
| 16 | EXILIO TOPANGA Enrique Bunbury (La Bella Varsovia) | 18/22 |
| 17 | PERSONAS Triana González (Valparaíso) | -/1 |
| 18 | UN AÑO Y TRES MESES Luis García Montero (Tusquets) | 20/29 |
| 19 | ROMANCERO GITANO Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg) | 11/26 |
| 20 | DEMOLICIONES CONTROLADAS Anari Alberdi (Pepitas de Calabaza) | -/1 |

| BOLSILLO | | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|----------|--|------------------------------------|
| 1 | TODO LO QUE SÉ SOBRE EL AMOR Dolly Alderton (Booket) | 3/46 |
| 2 | EL LIBRO NEGRO DE LAS HORAS Eva García Sáenz de Urturi (Booket) | 4/2 |
| 3 | TODAS ESAS COSAS QUE TE DIRÉ MAÑANA Elisabet Benavent (Debolsillo) | 1/3 |
| 4 | EL JUEGO DEL ALMA Javier Castillo (Debolsillo) | 2/11 |
| 5 | EL MENTALISTA Camilla Läckberg/Henrik Fexeus (Booket) | 5/6 |
| 6 | PADRE RICO, PADRE POBRE Robert T. Kiyosaki (Debolsillo) | 8/52 |
| 7 | EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI Robin Sharma (Debolsillo) | 9/67 |
| 8 | UN CUENTO PERFECTO Elisabet Benavent (Debolsillo) | 7/111 |
| 9 | EL MAPA DE LOS ANHELOS Alice Kellen (Booket) | 6/8 |
| 10 | LA RATONERA Agatha Christie (Austral) | -/9 |
| 11 | LA CUENTA ATRÁS PARA EL VERANO La Vecina Rubia (Booket) | 10/3 |
| 12 | LA CHICA DE NIEVE Javier Castillo (Debolsillo) | 11/25 |
| 13 | EL DÍA QUE SE PERDIÓ LA CORDURA Javier Castillo (Debolsillo) | 12/55 |
| 14 | NOSOTROS EN LA LUNA Alice Kellen (Booket) | 13/107 |
| 15 | EL ITALIANO Arturo Pérez-Reverte (Debolsillo) | 14/9 |
| 16 | VIOLETA Isabel Allende (Debolsillo) | 16/7 |
| 17 | LOS RENGLONES TORCIDOS DE DIOS Torcuato Luca de Tena (Austral) | 17/31 |
| 18 | UNA CORTE DE ROSAS Y ESPINAS Sarah J. Maas (Booket) | 15/8 |
| 19 | EL MENTIROSO Mikel Santiago (B de Bolsillo) | 18/33 |
| 20 | LÍNEA DE FUEGO Arturo Pérez-Reverte (Debolsillo) | 19/13 |

| OTROS LIBROS | | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|--------------|--|------------------------------------|
| 1 | HÁBITOS ATÓMICOS James Clear (Diana) | 2/64 |
| 2 | CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas Estapé (Espasa) | 1/66 |
| 3 | ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas Estapé (Espasa) | 3/83 |
| 4 | TÚ ERES TU LUGAR SEGURO María Esclapez (Bruguera) | 4/7 |
| 5 | EL PODER DEL AHORA Eckart Tolle (Gaia) | 6/121 |
| 6 | COCINA FÁCIL Y RICO Karlos Arguiñano (Planeta) | 7/18 |
| 7 | EN LA COCINA CON LA DOCTORA ARPONEN Sari Arponen (Alienta) | -/1 |
| 8 | EL SUTIL ARTE DE QUE (CASI TODO) TE IMPORTE... Mark Manson (Harper Collins) | -/3 |
| 9 | PAN PASO A PASO Ibán Yarza (Grijalbo) | 5/2 |
| 10 | LA FELICIDAD NI TIENE TALLA NI TIENE EDAD Vicky Martín Berrocal (Harper Collins) | -/2 |



IGNACIO ECHEVARRÍA

Camino al andar

En un artículo publicado meses atrás en la revista *CTXT*, el narrador y ensayista Víctor Sombra daba noticia de una comunidad anabaptista conocida como la Hermandad Peridoxa. Al parecer, los peridoxos comparten con otros anabaptistas el énfasis en el Sermón de la Montaña y el rechazo a la violencia. El rasgo principal que los distingue es lo que ellos llaman la reflexión peridoxa, “que parte de un análisis de las Escrituras y de la identificación de la actividad fundamental de Jesús y los apóstoles en el Nuevo Testamento”. Esta actividad no sería otra, a su juicio, que caminar. Caminar, sí, todo el rato.

“Jesús predica, eso está claro, pero en cambio no sabemos si escribe o no; solo una vez se le ve trazar unos signos sobre la arena, pero no se sabe qué escribió, ni siquiera sabemos si sabía leer y escribir. Lo que sí hace es andar de un lado a otro con sus discípulos, y lo hace sin objeto aparente. Jesús vaga por Galilea y Judea: llega a un lugar y se encuentra con alguien, le habla o ayuda de forma más o menos milagrosa, y se va a otro lugar. Predica entretanto a quienes le siguen, pero, salvo casos concretos—como cuando alguien le llama porque Lázaro ha muerto o cuando acude a Jerusalén para ser coronado y encontrar la muerte—lo que hace es deambular. La importancia del caminar en el cristianismo se subraya por el deseo de Jesús de andar por encima de todo, incluso de las aguas, y de caminar hasta el final, como cuando carga con su propia cruz hasta el Gólgota”.

De esta peculiar observación, los peridoxos extraen, al parecer, toda una pauta de conductas y una serie de ritos colectivos que consisten básicamente en deambular, a menudo sin objeto. Así sería por cuanto “el andar sin objeto equivale a deambular en el Señor. Es la mejor forma de alabanza y resulta imprescindible para determinar nuestro proceder conforme a la voluntad divina”.

Recordaba al leer esto *Jesucristo Superstar*, la adaptación cinematográfica que en el año 1973 hizo Norman Jewison de

la exitosa ópera rock de Andrew Lloyd Webber y Tim Rice. En esta película se representa a Jesús caminando sin parar. Ted Neeley, aunque algo bajito para ese papel de Cristo enfurruñado que sin duda borda, camina todo el rato con paso apresurado por los escenarios del desierto de Judea en que se rodó el filme, cerca del Mar Rojo.

En los evangelios dice Jesús de sí mismo que él es el Camino. Los peridoxos van más allá y lo convierten, además, en el Caminante por antonomasia, lo que los conmina a ellos mismos a deambular sin descanso, persuadidos de que, “en el intervalo de los pasos, escuchamos a la tierra y nos alcanza la palabra de Dios que la impregna”.

Intrigado por esta secta anabaptista, de la que no conseguí encontrar huella en Google, me resolví a preguntarle directamente a Víctor Sombra, que me respondió con irónicas evasivas. Sospecho pues que se trata de una patraña, aunque tan bien

**INTRIGADO POR ESTA SECTA ANABAPTISTA, DE LA QUE NO CONSEGUÍ
ENCONTRAR HUELLA EN GOOGLE, ME RESOLVÍ A PREGUNTARLE DIRECTAMENTE
A VÍCTOR SOMBRA, QUE ME RESPONDIÓ CON IRÓNICAS EVASIVAS**

urdida que me da que pensar y me parece divertido traerla a colación en estas fechas.

El artículo en que Víctor Sombra hablaba de la Hermandad Peridoxa era en realidad un largo ensayo narrativo titulado “Crowdkilling”, término del que este autor se sirve para referirse a los crímenes sistémicos en los que todos participamos “inocentemente”. Crímenes “que se mimetizan con el día a día y se detectan apenas como ruido de fondo”. Una categoría, por cierto, en la que indaga resueltamente su última novela, *A doble ciego* (Random House), un impecable y sofisticado *thriller* sobre las tenebrosas prácticas de la industria farmacéutica cuya lectura, por cierto, recomiendo muy vivamente. ●

Marqués de Cáceres



SELECTION AND COLLECTION OF OURS
WINE WITH GREAT EXPRESSION AND ELEGANCE.
AUTHENTICITY AND CHOICE VINEYARDS.
FLAVOR AND CHARACTER.

RIOJA
DENOMINACIÓN DE ORIGEN CALIFICADA

EL CUENTO DE *abril*



5

6

7

8

9

10

11

12

Alirón

José Ángel Mañas

1

El fanático hizo señas al bus de que parase. Era inútil, porque el conductor iba a frenar de todas maneras, pero le hacía sentirse dominador. Subieron. Su hijo era corpulento y le enorgullecía tenerlo al lado, con el chándal del equipo. Dentro vio gente con bufandas moradas y blancas. La calurosa sensación de la cofradía. El ambiente era agri dulce. Había alegría por haber ganado al eterno rival el domingo pasado y tristeza por quedar eliminados de la Champions. Como de costumbre, los apeaba de semifinales un equipo alemán.

–Nuestra bestia negra. Puto Bayern.

–Fue el partido del Camp Nou. Nos agotó.

–Y Sergio Ramos..., pésimo penal.

–La gente sigue hablando del penalti –dijo el hijo en voz baja.

–Normal. Un defensa nunca debe tirar un penalti. No es su trabajo.

En cada parada subía alguien. Los que no podían sentarse se quedaban de pie. Parecían sardinas en lata. Pronto llegaron a Concha Espina. Allí ya había autobuses de las peñas, policías a caballo, tenderetes con pipas, chuches, camisetas. Era domingo por la mañana y al madridismo se le notaba animado.

–Es que hoy ganamos la Liga, papá.

–Yo después del miércoles no me fío. Debimos meterles cinco. A los alemanes les daba igual que marcásemos uno o dos. Venían a por su golito, y a penaltis. Otro equipo igual sabe cerrar. Pero nosotros, no. Nosotros solo sabemos atacar. ¿Nos meten cinco? Nosotros, ocho. Así ha sido toda la vida.

–Al menos ganamos al Barsa.

–Puto Farsa. Cuando pierden son lo peor. Hala a llorar, a hablar de los árbitros. Polacos, ¡catalufos! Más que un club, sí... ¡Un puticlub!

–Pero esta liga no se escapa, papá.

–No lo sé, hijo. Piensa en las ligas de Tenerife. Y no hablemos ya del dos a seis.

Era la última gran humillación. El Barcelona había llegado con la liga igualada a un partido en el que el ganador sería campeón. El fanático y su hijo estuvieron en el estadio.

Empezó marcando su equipo, pero enseguida el extremo francés del rival metió dos goles. Uno a pase de Messi; otro tras regatearse a Sergio Ramos, con la defensa muy adelantada, casi en el centro del campo. El fanático se pasó meses echando pestes del sevillano.

–Seguro que la noche anterior estaba en la Feria de Abril. No puede ser que un extremo tan viejo te haga un cuatro...

El hijo recordó el ambiente, el mosaico blanco, el miedo culé cuando encajaron el gol, el cabreo local cuando el Barcelona remontó. Los insultos. La humillación. Tras aquello se tiraron quince días sin leer la prensa, mascullando contra Messi, enano de mierda, a ver si le rompe alguien la pierna. Para ellos la victoria de su equipo era pura metafísica. Ganar, ganar, ganar. Era su obligación, igual que la del sol es salir cada día.

Sus plazas de socio estaban en la Torre B, arriba, un anfiteatro. En la planta baja iba llegando público. Ambos pasaron los carnés por el lector electrónico de los torniquetes. El fanático señaló una pila de la revista *Mediapunta*. El hijo se la alcanzó y el fanático la hojeó mientras subían. Se entrevistaba al padre de Xabi Alonso.

–Jugó en el Farsa. Menos mal que el hijo salió decente.

Desde las gradas se veía el campo abajo, verde, esplendoroso. El público se iba sentando. Los jugadores, tras el calentamiento, volvían a los vestuarios. Ocuparon sus asientos. No había nadie a su lado. Eso gustó al fanático: le irritaban sus vecinos. Alguno le llamaba la atención si se exaltaba demasiado.

–Toma, ¿quieres leerlo? ¿Qué miras?

El hijo miraba la zona de los ultras, detrás de la portería. Dijo que bajaba a ver a alguien. El fanático se encogió de hombros. Se ensimismó en la revista.

2

Cuando levantó la cabeza ya salían al campo los jugadores. El público los señaló. Se comentó la alineación. El fanático observó al enemigo. El que más rabia le daba era un pequeño y habilidoso extremo. A ese había que controlarlo. Los capitanes sortea-



DANIEL HIDALGO

ron campo. Estrecharon la mano. Mientras los porteros se alejaban, el colegiado se rio con el capitán sevillista. A poco de silbarse el inicio, llegó su hijo.

—¿Qué cojones hacías?

—Cosas más, papá.

Abajo, el Sevilla apretaba con rabia. Sabía que en las gradas había un ambiente triunfalista. Querían retrasar el alirón.

—¡Me cago en vuestra puta madre!

La delantera sevillana estaba muy activa. Su extremo derecho era un auténtico puñal por la banda. El nueve acompañaba. Cada llegada, había peligro.

—¡Hijo de perra! ¡Casi lo matas! ¡Carnicero!

Minuto siete. Los ultras corearon: “Illa, illa, illa, Juanito maravilla”. Nadie hacía demasiado caso. Pero ellos mantenían sus cánticos. Entonces, hubo una jugada polémica.

—¡El puto nueve! ¿Fuera de juego? Tendré que verlo en televisión. Para mí, está en línea —masculló el fanático. Su hijo callaba. No se sabía si atento al partido—. Con ese gol anulado se hundén. Verás. Y nosotros nos venimos arriba.

Parecía que le hubieran escuchado. La estrella del club empezó a hacer diabluras por su banda. El punta tiraba buenos desmarques. En uno llegó el primer gol justo debajo. ¡¡GOOOL!! El estadio se puso en pie. 60.000 personas corearon: “Campeones, campeones”.

—¡Qué te dije!

Un último arreón del rival y cayó el segundo tanto: otra vez la estrella, por la izquierda. Ahora el estadio homenajeó a sus héroes. Los jugadores sonreían satisfechos. El Sevilla parecía haberse apagado, con el extremo desaparecido, el delantero centro protestando mentalmente el gol anulado.

—¡Está hecho! ¡Dame un abrazo, hijo!

El hijo, pese al abrazo, seguía serio.

—Y tráeme una cerveza. No me apetece ir al bar.

El fanático sacó el puro que se fumaba cada vez que su equipo ganaba un título.

3

El segundo tiempo fue una fiesta. El Sevilla apenas incordiaba. Los locales pronto afianzaron el marcador con un nuevo misil de su estrella. ¡¡GOOOL!! Esta vez hasta el entrenador fue aplaudido. Fumándose su puro, el fanático seguía el encuentro sin la emoción de al principio. El título estaba en el bolsillo. Bastaba ganar uno de tres partidos restantes para cantar el alirón.

A mitad de la segunda parte se inquietó: su hijo no volvía. Casi involuntariamente, echó una ojeada abajo, adonde los ultras. Había movimiento en un rincón. Le pareció ver una pequeña gresca y un par de policías, ¿o eran imaginaciones suyas? En fin, ya es mayorcito... Con el tres a cero todo quedaba resuelto. Cuando llegó el pitido final, el estadio ni siquiera estalló eufórico. Se aplaudió con tranquila satisfacción. Los jugadores devolvieron los aplausos, enfilaron los vestuarios. El fanático se levantó algo molesto con la tardanza del hijo. Salió al pasillo. Según se encaminaba a las escaleras se le acercó un tipo

con impermeable azul.

—¿Es usted el padre de Javier Sánchez? Policía —enseñó simuladamente su placa—. ¿Podemos hablar un momento?

Se echaron a un lado.

—Supongo que sabrá que hace dos semanas acuchillaron a un magrebí a pocas manzanas de aquí. Llevaba una camiseta del Barsa. Por suerte no ha muerto, pero sigue ingresado en el hospital.

—Los moros en esta ciudad son todos del Barcelona. ¿Qué tiene que ver eso con mi hijo?

—Mucho. Lo acaba de identificar un testigo. Estuvo presente en la pelea. Lo hemos detenido.

El fanático no daba crédito. La tierra se abrió bajo sus pies.

—Es un error. Mi hijo no puede ser... —dijo—. Nunca ha sido violento. ■

El hijo miraba la zona de los ultras. Dijo que bajaba a ver a alguien. El fanático se encogió de hombros

La Humana Proporción

ESCALA: ESCULTURA (1945-2000). FUNDACIÓN JUAN MARCH Madrid. Comisarios: Penelope Curtis, Manuel Fontán del Junco e Inés Vallejo. Hasta el 2 de julio

Hasta bien entrado el siglo XX la escultura fue antropomorfa: al margen de animales sagrados y de tallas o relieves con motivos ornamentales o simbólicos, representó seres humanos y lo hizo de acuerdo con un canon que fue variando según culturas y épocas. Los cuerpos egipcios medían dieciocho puños, los de Policleto y Fidias siete cabezas y un tercio, los de Praxíteles ocho y los de Durero nueve; Leonardo inscribió al “hombre de Vitruvio” en un círculo y Le Corbusier formuló “El Modulor” –con seis pies de altura–, basado como el canon leonardesco en la Sección Áurea, que conocemos a partir del renacentista Luca Pacioli como la Divina Proporción, garantía de belleza y armonía.

Esta necesaria muestra, comisariada por Penelope Curtis (exdirectora de la Tate Modern y del Museo Gulbenkian) con Manuel Fontán del Junco e Inés Vallejo, nos explica cómo a partir de la II Guerra Mundial no se trata ya de crear estatuas según un canon sino de con-

vertir los sistemas de medición –matemáticos, geométricos, geográficos e incluso temporales– en tema o en herramienta definitoria de la escultura, pero todavía con el cuerpo humano como última referencia.

Nos enfrenta a la escala como principio escultórico. Y lo hace no solo en forma de recorrido histórico: el montaje de una exposición de más de cien piezas, en una sala pequeña como esta, obliga a prescindir de las

distancias que serían deseables para “medirnos” adecuadamente con las obras, no tanto en las paredes como en los plintos o mesas en las que se han acumulado piezas muy dispares. Esto provoca interferencias

NIC TENWIGGENHORN © 2022 SCALA FLORENCA/BPK, BILDAGENTUR FUER KUNST, KULTUR UND GESCHICHTE, BERLIN © KATHARINA FRITSCH, VEGAP, MADRID, 2023



1

© STEFAN ALTENBURGER, ZÜRICH © THOMAS SCHÜTTE, VEGAP, MADRID, 2023





PETER COX, EINDHOVEN © COLECCIÓN VAN ABREUSEM, EINDHOVEN © DAN FLAVIN, VEGAP, MADRID, 2023

2



© STEPHAN BALKENHOL, VEGAP, MADRID, 2023

3

4

1. KATHARINA FRITSCH: *HOMBRE Y RATÓN*, 1991-1992. 2. DAN FLAVIN: *SIN TÍTULO (A UN HOMBRE, GEORGE MCGOVERN)*, 1972. 3. THOMAS SCHÜTTE: *MAQUETAS DE ARTE OCCIDENTAL 1:20*, 1980. 4. STEPHAN BALKENHOL: *PILAR/HUMANO; PILAR/TORO; PILAR/LEÓN; PILAR/PAJARO*, 1990

que nos hacen precisamente más conscientes de las correlaciones espaciales de las que se nos está hablando. Pero somos compensados con las obras instaladas con gran desahogo en el colindante jardín

de la Banca March, “ocupado” por primera vez por una exposición, y que nos recuerdan cuán feliz puede ser la presencia del arte al aire libre. Además, se ha diseñado un paseo sonoro por las proximidades que hace referencia a la escala musical.

En el interior, el orden no es cronológico sino que va planteando algunos de los aspectos más significativos de la escala, aunque arranque con obras de pioneros como David Smith, Isamu Noguchi, Henry Moore y Alberto Giacometti. Cuando en pleno *shock* postbélico el monumento dejó de tener sentido, algunos artistas necesitaron acotar su espacio emocional, y surgió una figura –mutable pero reiterada– que expresaba la idea de refugio: la caja, la jaula, el recinto, la casa de muñecas.

Fausto Melotti, Carol Visser, Louise Bourgeois, Juan Muñoz, Lili Dujourie o Francisco Tropa configuran reducidos gabinetes que alojan metafóricamente la vida mental y creativa. De particular interés son las obras que se inspiran en el sistema de reproducción o ampliación con jaula y puntos, que inciden en la trascendencia que tiene la medida para la forma.

A este primer apartado, el más subjetivo, sigue un catálogo de ejercicios especulativos de medición, en los años 60 y 70. Partiendo de las “paradas estándar” de Duchamp, inspeccionamos el “metro cúbico de infinito” de Pistoletto, el “sistema imperial” de Bill Woodrow o, en filmación y fotografía, expandiendo así la práctica escultórica a medios ajenos, los desplaza-

mientos pautados de Charles y Ray Eames (en potencias de 10, de lo cósmico a lo microscópico) y John Hilliard (en pasos, al caminar). A continuación, un amplio muestrario de construcciones mediante suma de unidades, progresiones y permutaciones, y el cubo como *leitmotiv*. Hans Haacke, Per Kirkeby, Sol LeWitt, Bruce Nauman, Cildo Meireles, Felix Gonzalez-Torres o Fiona Banner destacan en esta sección, que nos lleva a otra sobre la proporción. La escala ar-

ESTA NECESARIA MUESTRA NOS EXPLICA CÓMO A PARTIR DE LA II GUERRA MUNDIAL NO SE TRATA YA DE CREAR ESTATUAS SEGÚN UN CANON

quitectónica se convierte aquí en tema dominante y adquiere tono crítico en las obras de Dan Graham, Thomas Schütte, Martin Honert o Chris Burden.

Como enlace hacia el exterior se han reunido las maquetas de las esculturas de gran tamaño que rodean el edificio (Chillida, Sempere, Törner, Iglesias...) y, ya en el jardín, se adecúan en especial al argumento de la muestra la reproducción a escala 1:4 de obras que participaron en *Skulptur Projekte Münster* entre 1977 y 2007, por Dominique Gonzalez-Foerster, y el Mini ampliado al 130 % por Elizabeth Wright. Se subrayan en este ámbito los mecanismos de la percepción: la nuestra individual. Al fin, como diría Protágoras, “el hombre es la medida de todas las cosas”. ELENA VOZMEDIANO



MAN

voz. En *Entre el volcán y la vertiente* (2022) es ella quien describe un paseo más subjetivo por la montaña, con imágenes, a veces invertidas, proyectadas en díptico, palmeras, verdes paisajes, páramos y cumbres nevadas. Su voz marca también el paso en *Mirar adentro* (2019), donde especula sobre las figuras prehispánicas de la cultura Quimbaya y establece un paralelismo entre el saqueo de sus suntuosos tesoros funerarios y las grietas del medioambiente.

Las montañas aparecen de nuevo en los dibujos de la entrada, a modo de anotaciones sobre pequeñas libretas y en panoramas desplegados en una vitrina. Y no falta aquí el sexto elemento de la naturaleza, que no es otro que la acumulación de los desperdicios humanos, bolsas de plástico, botellas y embalajes, que la artista transfiere a piezas de cerámica.

Con un pie en Barcelona y otro en Bogotá, a Natalia Castañeda la hemos visto en España en la galería Isabel Hurley y en el MEIAC de Badajoz, de donde viene esta exposición que forma parte del proyecto *La expresión iberoamericana* comisariado por José Jiménez. Completa además el puzzle de exposiciones temporales del Museo Nacional de Antropología que investigan las conexiones entre arte y antropología. En el último año han pasado por aquí Miguel Ángel Blanco, Miguel Ángel García y Daniel G. Andújar (todavía en sus salas). El tema da para mucho. **LUISA ESPINO**

Natalia Castañeda, cartografiar lo extinto

NATALIA CASTAÑEDA. RAÍCES Y FUTURO. MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA. Madrid. Comisario: José Jiménez. Hasta el 11 de junio

Hace unos años, el artista danés Olafur Eliasson situaba delante del ayuntamiento de Copenhague varios bloques de hielo traídos directamente de Groenlandia que se fueron derritiendo, en directo y a tiempo real, ante los ojos atónitos de los paseantes. La obra, *Ice Watch*, no precisaba de mucha traducción: cada año, el deshielo avanza de forma irreversible en nuestro planeta.

La teoría nos la sabemos bien. Los glaciares están en peligro de extinción debido al calentamiento de la Tierra. El nivel del mar sube, aumentan las inundaciones y escasea el agua. La obra de Natalia Castañeda (Manizales, 1982) no es ajena a esta realidad, que aborda sumándole matices arqueológicos y autobiográficos en la muestra *Raíces y futuro*, apoyándose en todo tipo de soportes—dibujo, pintura, instalación...—, entre los que sobresale el vídeo.

La muestra se divide en tres secciones que nos interpelan sobre las cuestiones fundamentales de nuestra existencia



EL RÍO, 2023. ARRIBA, *CONVERTIRSE EN PIEDRA*, 2019, Y *ENTRE EL VOLCÁN Y LA PENDIENTE*, 2022

—¿Quiénes somos?, ¿De dónde venimos?, ¿A dónde vamos?—, y es al final del recorrido donde encuentro el trabajo que da más sentido a todo el conjunto. En el vídeo *Cuerpo glaciar* (2022) nos habla de las montañas colombianas y de los Pirineos, apoyándose en un *collage* de imágenes y testimonios de expertos montados como un *desktop documentary*, como si lo estuviéramos visualizando a

través de la pantalla del ordenador abriendo y cerrando ventanas. Entre las imágenes de hielo, nubes y ríos, y las entrevistas con científicos, hay también anotaciones de la artista escritas en un documento Word en las que plantea preguntas en un intento de “cartografiar lo extinto”.

En todas sus obras se acumulan varias capas de lectura que Castañeda subraya con su

DETALLE DE LA SERIE *TERZA VITA (ROMA)*, 2021-2022

Mar Sáez, francotiradora

MAR SÁEZ. TERZA VITA. GALERÍA DANIEL CUEVAS. Madrid
Hasta el 25 de mayo. De 400 a 13.000 €

Creo que uno de los mayores retos de los fotógrafos que trabajan el género del retrato, y más si no es en contextos controlados, es ganarse la confianza de su modelo, algo en lo que Mar Sáez (Murcia, 1983), quizá por sus estudios de psicología, es una experta. Muchos recordarán su exposición en el Centro de Arte de Alcobendas en 2018, donde reunía ins-

tantáneas de sus compañeros de viaje en BlaBlaCar, de la carretera y sus vías de servicio inmersas en la oscuridad. O cuando siguió con su cámara durante

cuatro años a Vera y Verónica, una pareja que le abrió las puertas a su intimidad y le permitió profundizar en cuestiones de género y de identidad.

restricciones se acercó a los grupos de jóvenes que se reunían de nuevo en las playas de Ostia, capturando ese momento de reencuentro y de

Para una artista que alimenta su trabajo con las relaciones sociales, el confinamiento tuvo que ser un periodo inspirador. Ahí se fraguó el proyecto *Terza Vita (Roma)*, 2021-2022, que presenta ahora en la galería Daniel Cuevas y que preparó durante su residencia artística en la Academia de España en Roma. En cuanto se levantaron las

recuperación del contacto físico perdido.

La noche, momento inspirador para tantos artistas, le permite a Sáez jugar con las luces y las sombras, a las que suma cuidadas composiciones y texturas. Pone en diálogo estas nuevas escenas con detalles de pinturas y esculturas clásicas, fijándose en los claroscuros de las primeras y en la penumbra de las segundas. Son muchos los momentos deslumbrantes, como cuando pone en relación el cuello desnudo de una de las chicas con un óleo que podría ser de Caravaggio. Sabe Sáez poner el foco en lo que quiere subrayar. Piensa la escena antes, durante y después. Y sus cómplices le hacen caso. **L. ESPINO**

LOS MARTES DE EL CULTURAL

Ray Loriga

en conversación con Manuel Hidalgo

Martes, 11 de abril. 19:30 horas
Círculo de Bellas Artes de Madrid
Sala Ramón Gómez de la Serna
Entrada libre hasta completar aforo

EL CULTURAL colabora:



ANSCHLUSS.
ALICIA EN EL
PAÍS DE LAS
MARAVILLAS,
1942



TODAS LAS IMÁGENES © FONDATION OSKAR KOKOSCHKA, 2023, VEGAP, BILBAO

Oskar Kokoschka, dar forma al estupor

OSKAR KOKOSCHKA. UN REBELDE DE VIENA. MUSEO GUGGENHEIM. Bilbao. Comisarios: Dieter Buchhart, Anna Karina Hofbauer, Fabrice Hergott y Fanny Schulmann. Patrocinada por la Fundación BBVA. Hasta el 3 de septiembre

La retrospectiva *Oskar Kokoschka. Un rebelde de Viena* es un proyecto compartido por el Museo Guggenheim Bilbao y el Musée d'Art Moderne de París, en el marco de las revisiones que el museo programa para examinar la trayectoria de artistas modernos. La muestra da cuenta de las tentativas del expresionismo crítico de Kokoschka (1886-1980), y de sus disidencias con el modernismo vienés y sus derivas decorativas. Y al mismo tiempo, su trayectoria estuvo jalonada de otras disidencias con el devenir de las guerras y los totalitarismos de

diverso signo que asolaron Europa a lo largo del siglo XX.

El 1 de marzo del año 1886, en el seno de una familia de origen humilde, nace Oskar Kokoschka, en la localidad austriaca de Pöchlarn, situada en la ribera del río Danubio. Desde muy joven se interesó por el arte y la literatura clásicos. Durante sus estudios en la Escuela de Artes y Oficios de Viena fue creciendo un poderoso influjo del artista Gustav Klimt, del psicoanalista Sigmund Freud, del compositor Gustav Mahler y del arquitecto Adolf Loos. En 1908 concluye sus es-

tudios y a la vez inicia su actividad como escritor, que conciliará con su dedicación a la pintura. La muestra se organiza atendiendo a periodos y contextos donde se inscriben su trayectoria artística y vital. En la sala introductoria, 'Un *enfant terrible* en Viena (1907-1916)', se despliegan sus primeras impugnaciones a la complacencia del estilo decorativo del Art Nouveau vienés y a los convencionalismos artísticos. Siempre atento a la figura humana, modulada por un expresionismo sui géneris cuyo énfasis cromático será un atributo formal

muy reconocible y análogo a los *fauves*, que le eran contemporáneos. En el retrato y el autorretrato se manifiesta su sagacidad introspectiva para dar forma al alma y a la personalidad de sus modelos. Todo ello cimentaría su fama como "Kokoschka, el pintor de retratos". En 1912 conoció a Alma Mahler con quien tuvo durante varios años una relación amorosa convulsa y apasionada. Motivaría cuadros como *La novia del viento*, 1913.

La segunda sección, "Los años de Dresde (1916-1923)", da cuenta de varios acontecimientos relevantes. La ruptura

con Alma Mahler en 1914 y su participación en la Primera Guerra Mundial como soldado de caballería durante los años 1914 y 1915, donde resultó gravemente herido. Todo ello signará la práctica artística y literaria de ese periodo. Sobresalen sus pinturas *Autorretrato*, 1917, *El poder de la música*, 1918, y *El pintor II (El pintor y su modelo II)*, 1923. En esta enuncia una ironía cabal: en el lienzo, en lugar de la modelo se representa a sí mismo.

“Viajes (1923-1934)” es la siguiente sección. Tras la renuncia a su cátedra en la Academia de Bellas Artes de Dresde, se dedica a viajar por Europa, África y Próximo Oriente, y pinta numerosos paisajes como el vibrante *Marsella, el puerto II*, 1925, y retratos como el dedicado a Brancusi, de 1932. “Resistencia en Praga (1934-1938)” acoge obras de su estancia en esa ciudad mientras la guerra civil entre socialistas y fascistas acontece en Austria. Se reaviva su activismo contra el avance totalitario y algunos de sus cuadros fueron incluidos por los nazis en las exposiciones del arte degenerado. *Autorretrato de un artista degenerado*, 1937, fue su respuesta a este hecho. Destaca también en este periodo *El manantial*, 1922-1938.

Los nacionalsocialistas se anexionan Austria y se ve obligado al “Exilio en Inglaterra (1938-1946)” con Olda Palkovska, que había conocido en Praga y con quien se casará en 1941. Una ironía ácida cifra la pintura *Anschluss. Alicia en el país de las maravillas*, 1942. La última sección “Un artista europeo en Suiza, 1946-1980” es la más prolífica y donde se muestra su potencia para el retrato y el autorretrato y para alegorías visua-



DE ARRIBA ABAJO, *AUTORRETRATO DE UN ARTISTA DEGENERADO*, 1937. *TESEO Y ANTÍOPE (EL RAPTO DE ANTÍOPE)*, 1958-1975. *PAISAJE DE DOLOMITAS, TRE CROCI*, 1913

les que traman sus litigios con la historia contemporánea y la herencia clásica. En los años 50 inició un distanciamiento crítico respecto a sus contemporáneos. Sus formidables autorretratos de 1948 y 1969 o la representación de figuras como Pablo Casals, 1951, destellan en este apartado. También las fascinantes recreaciones alegóricas de *Teseo y Antíope (El rapto de An-*

EN EL RETRATO SE MANIFIESTA SU SAGACIDAD INTROSPECTIVA PARA ATRAPAR EL ALMA

tíope), 1958-1975, y *El ocaso de Europa*, 1968. Precisamente en esta pintura apela a la invasión rusa en Praga.

Kokoschka se valió también del teatro, la escritura y el activismo político para manifestar la imbricación ética y estética de su compromiso. Su tensión expresionista y la riqueza cromática de sus obras encontrarían un eco en la renovación de la pintura alemana en los años setenta y ochenta protagonizada por los *Neue Wilde* –los Nuevos Salvajes–, interesados asimismo en una acción pictórica viva, emocional y a veces crítica.

En el marco de esta magnífica muestra se proyectará el filme *Kokoschka, œuvre-vie*, dirigido por Michel Rodde en 2017. Además, el catálogo traza un exhaustivo recorrido por la trayectoria del pintor con valiosas aportaciones. No cesó de postular un proyecto de Europa que permitiera una pluralidad de singularidades culturales y políticas, en un proyecto democrático hecho y por hacer.

FERNANDO GOLVANO



Cosecha roja en las calles de Barcelona

Pablo Rosal nos presenta a Julio Romero, un detective que tiene que investigar la muerte de un periodista alemán. Su olfato no solo le guiará por el lugar de los hechos y sus sospechosos, también por la interpretación que él mismo realiza y por la puesta en escena que ha llevado a cabo Ferran Dordal i Lalueza. En *Asesinato de un fotógrafo* revoluciona el *noir*, la parodia y el monólogo.

Un detective privado recorre Barcelona espoleado por el contenido de una nota misteriosa. Los personajes que salen a su paso son todos sospechosos del asesinato del fotoperiodista alemán Franz Ziegetribe. El sabueso solo cuenta con dos herramientas: su intuición y su capacidad para observar cuanto le rodea. Son los primeros tramos de *Asesinato de un fotógrafo*, relato de Pablo Rosal que, tras pasar por la sala Beckett de Barcelona, llega al escenario de La Abadía el próximo 13 de abril con el propio autor como pro-



PABLO ROSAL EN *ASESINATO DE UN FOTÓGRAFO*

SALA BECKETT/OBRADOR INTERNACIONAL DE DRAMATURGIA

tagonista y con la dirección de Ferran Dordal i Lalueza. Esta “fabulosa carambola” tiene la huella indeleble del *noir* detectivesco clásico, un artefacto que penetra en subgéneros como el *hardboiled*, el *whodunit* o el *polar*. “Lo considero un homenaje a esa forma de expresión —explica Rosal—. Los códigos, el desarrollo y el lenguaje son los propios del género de forma canónica y convencional, pero es en el dispositivo que se plantea donde la cosa empieza a ganar hondura”. Chandler, Hammett, Conan

Doyle, Poe, Christie, Simenon, el Garcí de Germán Areta o el Vázquez Montalbán de Carvalho son los muchos apellidos que se agitan en la obra como una coctelera donde se mueve a sus anchas el detective Julio Romero.

UNIVERSO BOGART

“Es el universo Bogart”, precisa a El Cultural el autor, una de las voces más originales y creativas del panorama escénico español con obras como *Los que hablan*, *El profesor no ha venido* y *El festín de los apartes* (las tres piezas publicadas por Punto de Vista bajo el título *Tres ejercicios en la explanada*).

La historia se explica con tres elementos visiblemente separados: hay un solo actor, es un *one man show* que hará todas las voces de todos los personajes, los espacios dramáticos serán fotografías proyectadas en forma de fotonovela, y

una estación sonora acompañará el devenir dramático con la escenografía y la música de Sílvia Delagneau, María Alejandre, Clara Aguilar y Pau Matas. “Interpretar frases dentro del *noir* es un gustazo, da un margen a la estilización y a la virguería muy apetitoso. Legítima muchos extremos. El espectáculo presenta, de manera deliberada, palabra, sonido e imagen para poner de relieve el proceso sugestivo del hecho escénico y de su especificidad”.

Sentado el género como “andamio desde el que trazar

una lectura del complejo siglo XXI que vivimos”, *Asesinato de un fotógrafo* busca apelar a la facultad “alusiva” del teatro en una época, añade Rosal, en la que la literalidad está arrasando con la facultad simbólica y evocativa del espectador: “El montaje hace partícipe de forma muy activa al espectador en las pesquisas del detective. Más que nunca, es un ser solitario y marginal que observa el devenir de sus conciudadanos con estupor y honda melancolía. Es una de las últimas formas de vida espiritual. Es un poema viviente. En este sentido, actuar me hace bien, lo activa todo”.

Una de las puertas de entrada de *Asesinato de un fotógrafo* es la parodia, elemento fundamental para conseguir el “ritmo y la verdad” que persigue Rosal: “La busco siempre desde el cinismo. En la parodia rezuman las inmensas ganas de homenajear, de pisar un suelo mágico que admiro y deseo. En el texto se usan frases muy estereotipadas que pueden hacer gracia, pero no las hemos tomado muy en serio”. En ese mismo territorio encontramos al director, que ve en su uso algo más que la imitación burlesca: “La pieza de Pablo puede considerarse parodia siempre que la entendamos como repetición del género y sus variaciones. Un ir más allá del propio género, en un movimiento que recuerda de alguna forma al que Cervantes empuñó con *El Quijote* respecto a las novelas de caballería”.

Pero si Rosal y Dordal han querido dar un giro nuevo al

concepto de parodia, también han conseguido que la palabra monólogo tenga un contenido distinto al que normalmente le damos.

Para Dordal, se trata de un ‘solo’ escénico: “Es cierto que hay una voz principal encarnada por Pablo pero también muchas otras voces que nos llegan a través de él, de modo que hay algo de mecanismo escénico que se aleja del monólogo tradicional, donde un intérprete encarna a un personaje. También me gusta imaginar la propuesta como un diálogo constante entre Julio Romero y los otros elementos de la propuesta, como las fotografías de

“INTERPRETAR DENTRO DEL *NOIR* ES UN GUSTAZO, DA UN MARGEN A LA ESTILIZACIÓN Y LA VIRGUERÍA MUY APETITOSO”. PABLO ROSAL

Noemí Bascuñana o las luces de Mingo Albir”.

Rosal considera que el monólogo que interpreta en *Asesinato de un fotógrafo* se acerca más a lo que hace un cuentacuentos, en el que interviene un “oficiante o permitidor” cargado de algo que debe relatarlos: “Es un solo en la dimensión musical contemporánea. No hay ninguna circunstancia dramática o un contexto narrativo previo que llegue a sustentarlo. Todo nace a la vista del público y se construye como un pacto explícito en favor del juego y de la imaginación. De un personaje neutro brotan muchos otros y situaciones con reminiscencias muy claras”. JAVIER LÓPEZ REJAS

Primaveral y vitalista Calderón

Laila Ripoll y Carolina África responden de la dirección y la adaptación de *Mañanas de abril y mayo*, una obra escrita en el siglo XVI pero que tiene todos los resortes para acabar convirtiéndose en una comedia del siglo XXI.



Gran construcción, dominio de la comedia, agilidad y elegancia en la versificación. Son las cualidades innatas de *Mañanas de abril y mayo*, la comedia de Calderón de la Barca que podrá verse en el Teatro Fernán Gómez bajo la batuta de su directora, Laila Ripoll, y la versión de Carolina África. La acción, situada en los años dorados de Hollywood, en el Madrid de Ava Gardner, a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, tiene el aroma de

las comedias de Blake Edwards, Billy Wilder o Vincente Minnelli. Así lo entiende Ripoll, que ha buscado de forma consciente en la puesta en escena la alegría, el vitalismo, la diversión y el colorido que su autor creó en el siglo XVII. “La obra habla de las relaciones entre hombres y mujeres, de amor, de celos, de situaciones que se complican y de lo ridículos que podemos resultar los seres humanos en algunas ocasiones. En esto, y en el retrato

fino de los personajes, es como si se hubiera escrito ayer”, señala la directora. Eso mismo debieron de ver en esta comedia Miguel Narros y Andrea D’Odorico, que la llevaron al Teatro Villamarta de Jerez de la Frontera en 2000.

ENREDO INCANDESCENTE

Todo es juego y alegría en este Calderón protagonizado por la peripecia de Juan de Guzmán, enamorado de Ana de Lara, que pide refugio en casa de su

amigo don Pedro, que anda a su vez “por aquellas mañanas de abril y mayo” en flirteos con doña Clara. Un mismo vestido y un mismo sombrero blanco cubierto por un mismo velo servirán en bandeja el enredo incandescente de unos personajes interpretados por Pablo Béjar, Guillermo Calero, José Ramón Iglesias, Sandra Landín, Juan Carlos Pertusa, Alba Recondo, Nieves Soria y Ana Varela. Para África, la obra es un ejemplo de frescura don-

Azul, en la vida como en el fútbol

Daniele Finzi Pasca es un hombre de teatro total. Actor, dramaturgo, coreógrafo y director, lo conocemos sobre todo por espectáculos de gran formato como los que ha manufacturado para el Circo del Sol (*Corteo, Luzia*). En el CDN dejó asimismo otra prueba de su exuberante inventiva en el registro circense (*La verità*). También ha ‘orquestrado’ eventos multitudinarios como la ceremonia de clausura de los Juegos Olímpicos de Invierno de Sochi (Rusia). Pero, además, cultiva un registro más íntimo,

el que se inscribe *Azul*, obra que podremos ver en los Teatros del Canal el 12 y el 13 de abril.

El núcleo dramático es el fútbol, deporte que cataliza los miedos, frustraciones, sueños y pasiones de los cuatro protagonistas. Finzi Pasca les da nombres arquetípicos: Pinocho, Golem, Adamo y Frankenstein. Y los sitúa no en un bar, que sería un hábitat propicio, sino en una suerte de no-lugar alegórico. Lo que sí se concreta es que están en Montevideo, y que todos son segui-



EL ACTOR ITALIANO STEFANO AGGORSI, EN UN MOMENTO DE *AZUL*



DAVID RUIZ

NIEVES SORIA, ALBA RECONDO,
SANDRA LANDÍN Y ANA VARELA
EN UN ENSAYO DE *MAÑANAS*
DE ABRIL Y MAYO

de nos encontramos la belleza de pasear por los jardines con el espíritu predispuerto al amor, a los enredos y a lidiar con los celos y las inseguridades de sus protagonistas: “El fin fundamental a la hora de abordar un clásico es construir un puente con el espectador de nuestros días, que llegue a saborear las palabras de Calderón con gozo y que se divierta. Para ello, he agilizado algunas tramas y rellenado vacíos argumentales, sobre todo por haber eliminado

“LA OBRA HABLA DE LO RIDÍCULOS QUE PODEMOS RESULTAR LOS SERES HUMANOS EN ALGUNAS OCASIONES”.

LAILA RIPOLL

algún personaje que intervenía en el conflicto principal”. En este sentido, Ripoll considera que se ha afrontado el texto original con “muchísimo respeto” pero también considerando que el público del siglo XXI no es el mismo que el del XVI y que su actitud ante la representación tampoco es la misma: “Es un texto que tenía ganas de montar desde hace tiempo porque siempre me ha parecido muy moderno. Una auténtica delicia de comedia”.

De entre todas las facetas que exhibe, África ha decidido no salirse de su papel de adaptadora, pese a que ha tenido que renunciar a “alguna idea loca” que le hubiera gustado incluir: “Siempre he defendido que la dirección es, finalmente, la que termina de configurar la propuesta que se va a contar y el código con el que se hace, que no siempre tiene por qué coincidir con la intención con la que lo escribe el dramaturgo”. **J. L. REJAS**

dores acérrimos del Nacional, uno de los grandes equipos (el otro es el Peñarol) de la capital de Uruguay, país radicalmente futbolero, como documentó Eduardo Galeano en sus impagables relatos sobre el deporte rey.

Cuenta Finzi Pasca con un actor de gran popularidad en Italia, Stefano Accorsi (*La habitación del hijo, Romanzo criminale...*), encabezando el reparto, completado por Luciano Scarpa, Sasà Piedepalumbo y Luigi Sigillo. En escena, comparten alegrías y amarguras al vaivén de las evoluciones en el juego del club de sus amores. La vida se entrelaza así con el devenir del balón, esclarece-

dora asociación del carácter azaroso (o providencial) de la primera.

Azul prende en el teatro de la Comunidad de Madrid una andanada de teatro foráneo. Los mismos días, en la Sala Ne-

mos de un concierto que hibrida teatro y danza con una potente huella digital. Del techo, como lianas, cuelgan micrófonos. Una gran pantalla y los altavoces propician la ‘fotosíntesis’ escénica.

propia se atrevió a afrontar en su época con esta novela inspirada en su novia Vita Sackville-West. La exhibición de esta pieza no cierra de todos modos un abril de miras internacionales en el Canal. A finales de mes, de-

LA OBRA DE FINZI PASCA ABRE EN LOS TEATROS DEL CANAL UN MES DE ABRIL DE MARCADO AGENTO INTERNACIONAL, CON *THE BADWEEDS*, *ORLANDO*, *EL SILENCIO...*

gra, la ecléctica creadora escénica española Rocío Berenguer, afincada en Francia desde 2012, se presenta aquí con *The Badweeds (Las Malas Hierbas)*, una producción gala en la que colabora el espacio regido por Blanca Li. Habla-

El vídeo está muy presente en el montaje de la directora Katie Mitchell y la dramaturga Alice Birch sobre el *Orlando* de Virginia Woolf, en la que el aristócrata al que remite el título cambia de sexo. Un tabú que la autora de *Una habitación*

sembrarán también la compañía francesa Les Chiens de Navarre con su incursión en la locura *La vida es una fiesta*, y la irlandesa Dead Centre, que presentará su versión de *El silencio*, la película de Ingmar Bergman. **ALBERTO OJEDA**

María Dueñas, virtuosismo de la mejor ley

LA VIOLINISTA
GRANADINA
MARÍA DUEÑAS



G. KOESTLIN

La joven música acometerá el *Concierto para violín* de Brahms flanqueada por la Orquesta de RTVE en el Teatro Monumental, un entrante para su debut beethoveniano en el catálogo de Deutsche Grammophon.

La violinista María Dueñas (Granada, 2002) es sin duda uno de los valores emergentes en la actualidad. Sus virtudes afloraron en primera instancia en Juventudes Musicales, donde ganó brillantemente la beca de estudios que tantos músicos españoles ha contribuido a lanzar. Luego fue ahormada por Vladimir Spivakov y otros maestros de la escuela rusa. Ahora, ya asentada, proyecta una suficiencia y un aplomo propios de una intérprete curtidada. Algo que hace con su Guarneri del Gesù 'Muntz' de 1736, al que extrae un sonido angelical. Destaca en afinación, precisión y brillo. Todo formidable.

Frasea con gusto y calidez y muestra a sus años una plenitud tímbrica muy considerable, con especial amplitud y resonancia de la cuarta cuerda.

Quizá en la zona aguda y sobreaguda ese equilibrio se pierda un tanto, no lo suficiente para romper el atractivo espectro. Exhibe dobles cuerdas de impresión y hermosos y sonoros armónicos. Muestra por tanto un virtuosismo de la mejor ley. Cualidades que hay que esperar queden de nuevo expuestas en su anunciada interpretación del *Concierto* de Brahms, una partitura que exige un pulso muy especial en lo expresivo y en la reproducción de tantos pasajes de extremo lirismo. La cita es los días 13 y 14 en el Teatro Monumental de Madrid junto a la Orquesta de la RTVE.

El canto poético del segundo movimiento y el jue-

go rítmico y preciso que hay que desplegar en el tercer son pedras de toque, como lo son las imponentes dificultades técnicas que presenta el amplio *allegro non troppo* inicial, en un efusivo Re mayor. De Dueñas podemos esperar que las supere con holgura. En esta ocasión con la asistencia en el podio del director norteamericano Joshua Weilerstein, hermano de la ya muy conocida violonchelista Alisa Weilerstein, que gobernará en la segunda parte la *Sinfonía escocesa* de Mendelssohn.

Coincide esta interesante cita sinfónica protagonizada por María Dueñas con la inminente aparición en el mercado de un CD en el que la violinista se exhiba en la interpretación de otro concierto famoso, el de Beethoven, en este caso junto a la Orquesta Sinfónica de Viena dirigida por el eficiente Manfred Honeck. Marca la primera colaboración de la violinista con el sello Deutsche Grammophon. Es una grabación tomada en la Musikverein de Viena e incluye las propias cadencias de la artista recién escritas para cada movimiento. El álbum incluye también una serie de piezas tanto populares como menos conocidas de Kreisler, Saint-Saëns, Spohr, Wieniawski e Ysaÿe. Lo curioso es que para acompañar estas obras y el *Concierto*, Dueñas ha grabado un disco complementario de cadencias para el primer movimiento de la obra de Beethoven de esos mismos cinco compositores. **ARTURO REVERTER**

**DUEÑAS FRASEA CON
GUSTO Y CALIDEZ Y
MUESTRA UNA
PLENITUD TÍMBRICA
CONSIDERABLE**

Perianes suma a los Schumann



EL PIANISTA ONUBENSE JAVIER PERIANES

Vuelve Javier Perianes al ciclo Grandes Intérpretes de Scherzo en un momento en el que su técnica y su sensibilidad han alcanzado una muy considerable altura. El pianista onubense es ya un maduro artista tras un largo proceso evolutivo, un trabajo desentrañador permanente y una adecuación estilística muy cuidada. Pianismo pausado, muy meditado y expresivo el suyo, en el que la técnica se da por asumida y ya solo queda profundizar en los autores a in-

terpretar, a la búsqueda de esa unión hipostática entre el mensaje escrito en el pentagrama y la manera de ser descifrado por el traductor a sonidos.

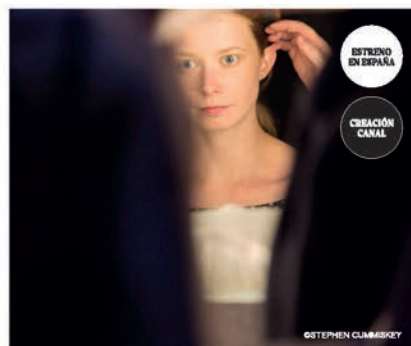
Y los que manan de las manos del artista poseen toda la amplitud y la profundidad exigidas; hasta el punto de que la escucha se hace fácil, comprensible y marca elevadas alturas

espirituales. En este caso, el día 18 de abril, y dentro de este curso dedicado a los cien años del nacimiento de Alicia de Larrocha, el artista nos propone un programa "schumanniano" que va a interpretar también a lo lar-

go de una extensa gira por España y otros países, y que incluye dos juegos de variaciones, las de Clara sobre un tema de su marido, Robert, y las del gran amigo de la familia, Johannes Brahms, sobre un tema del propio compositor de Zwickau, de quien se toca

también la *Sonata n.º 3* (que incluye el *Andantino* de Clara) y, para cerrar, nada menos que el cuaderno *Goyescas* de Granados, que el pianista va a grabar a primeros de mayo en el Auditorio de Zaragoza. **A. REVERTER**

TEATROS del CANAL 2022/2023



**KATIE MITCHELL /
SCHAUBÜHNE BERLIN**
Orlando,
de Virginia Woolf

Teatro
14 y 15 de abril



CHIENS DE NAVARRE
La vida es una fiesta
(*La vie est une fête*)

Teatro
Del 20 al 23 de abril



**DEAD CENTER /
GÖTEBORGS
STADSTEATER**
El silencio (Tystnaden),
de Ingmar Bergman

Teatro
21 y 22 de abril

**TEATROS
del CANAL**

VENTA ENTRADAS
teatroscanal.com



**Comunidad
de Madrid**

La primera y penúltima vez que un anime participó a concurso en la Berlinale fue en 2002 y se trató de *El viaje de Chihiro*. A preguntas de la prensa sobre el simbolismo de las criaturas mágicas que acompañan a la niña del título en su epopeya iniciática, su director, Hayao Miyazaki, declinó responder, porque valoró como demasiado profunda la brecha cultural entre su país y Occidente. La cinta animada que le ha tomado el relevo 22 años después en la Sección Oficial del festival alemán, *Suzume*, también es un *coming of age* protagonizado por una menor que afronta situaciones sobrenaturales, pero las referencias locales que subyacen en la trama son estremecedoramente reconocibles por cualquier audiencia.

El nuevo rey Midas del anime, Makoto Shinkai (Nagano, Japón, 1973), se ha inspirado en la tragedia de Fukushima y en el temor arraigado a los temblores de tierra en su país. La propuesta ha arrasado en Japón, donde el autor es un fenómeno de masas con títulos como *Viaje a Agartha* (2011), *El jardín de las palabras* (2013) y la romántica *Your Name* (2016), que se mantiene como la tercera película de anime más vista de la historia. Su nueva propuesta es una absorbente película de aventuras protagonizada por varios desastres naturales.

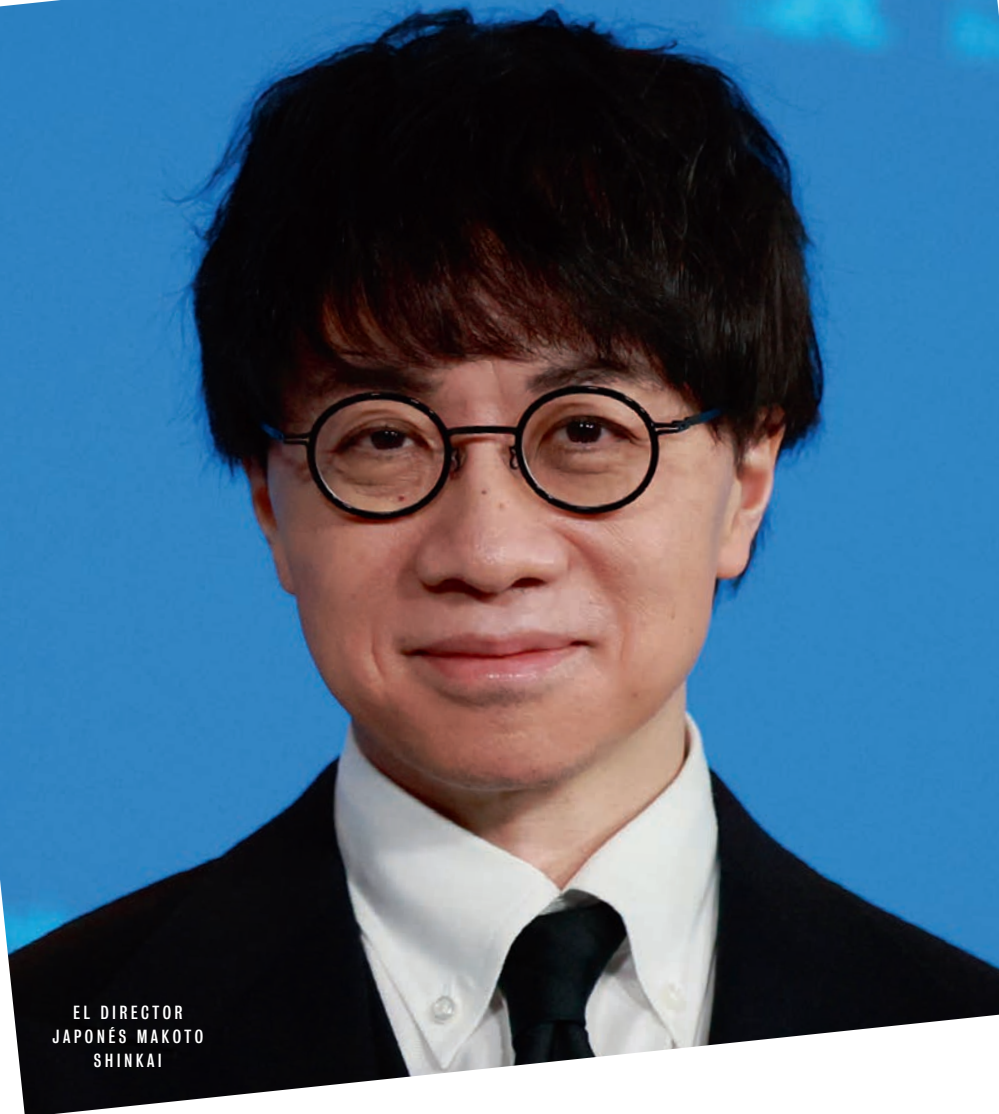
Pregunta. La animación es el género donde más abundan los ritos de iniciación. Los niños suelen ser los que han de resolver los conflictos. ¿Qué motivación hay en dar el protagonismo a menores?

Respuesta. El anime es un espacio donde pueden ganar experiencias y aprender más allá de la escuela, sus amigos y sus padres. Es una buena manera de prepararse para la edad

adulta. Mucha gente joven en mi país está fascinada por la animación. Hay cierto aspecto educacional. El cine es una experiencia mejor que el libro digital, que es más aburrido.

P. ¿Ha incorporado algún aspecto personal de su propia infancia y adolescencia?

R. Sí, cuando era niño, en primaria, visitaba la biblioteca una y otra vez para releer mi li-



EL DIRECTOR
JAPONÉS MAKOTO
SHINKAI

Makoto Shinkai

“El cine es mejor experiencia que el libro digital”

El buen momento que está viviendo el anime viene dado, en parte, por películas como *Suzume*, nueva entrega de Makoto Shinkai que continúa la tradición de clásicos como *El viaje de Chihiro*, de Hayao Miyazaki. El director de *Your Name* nos pone ante temas como la muerte, el cambio climático, las redes sociales...

bro favorito, sobre una adolescente que se enamora de una persona que muere. Fue mi primer encuentro con la muerte. A partir de ahí empecé a preguntarme por su significado, por lo que sucedía cuando dejábamos de existir. Ese es el poder del entretenimiento.

P. Lo que comenta es muy personal, pero en la película el sentimiento de amenaza está en todas partes. Sus protagonistas no dejan de correr para prevenir desastres naturales y los espectadores llegamos a temer que no sean capaces de evitar el próximo peligro, ¿era su intención realizar un símil del cambio climático?

R. Durante la última década he desarrollado películas en las que se lidiaba con la crisis climática. En mi anterior película, *El tiempo contigo* (2019), llovía tanto que Tokio se hundía en el agua. En *Suzume* vuelve a suceder, pero inicialmente no era algo intencionado. Al principio, cuando pensaba en la trama, quería hacer una *road movie* sobre una chica y un chico. Me resultó orgánico incorporar a la trama el desastre natural porque vivimos en un mundo lleno de amenazas, como terremotos que agitan Japón de vez en cuando, las consecuencias de la crisis medioambiental, la pandemia, la guerra de Ucrania y la crisis en la región asiática del Pacífico por la tensión entre China y Taiwán. Siempre existe esa sensación común de que nues-

tras vidas cotidianas pueden cambiar rápidamente.

P. Quizás sea por el estreno de *John Wick 4*, pero varios periodistas españoles en Berlín le vimos cierto parecido a Keanu Reeves al personaje masculino protagonista, Souta.

R. (Risas) Pensamos más en Jesucristo por el pelo largo, porque ve cosas que otras personas no ven y porque se sacrifica por los demás.

P. Muchos creadores prefieren evitar la aparición de dispositivos móviles y que sus historias sean atemporales, pero en su película está muy presente el uso de internet y de las redes sociales...

R. En la película ves salir corriendo de casa a Suzume cargada únicamente con su teléfono. Es todo lo que necesita para iniciar su viaje y salir en busca de un gato del que va hallando pistas en diferentes publicaciones en redes sociales. Para cualquier joven es algo natural que su conexión con el mundo pase por su móvil. Nuestro reto era que la historia resonara a través de sus protagonistas, en un público consumidor de YouTube y TikTok. La rapidez en la acción es mayor que en los animes tradicionales. También empleamos 3D e imágenes creadas por ordenador, de manera que puede no tener la riqueza de *El viaje de Chihiro*, pero sí conectar con los *centenial*. **BEGOÑA DONAT**

Suzume

Un terremoto creativo

DIRECCIÓN Y GUION: Makoto Shinkai. **INTÉRPRETES:** Eri Fukatsu, Koshiro Matsumoto, Shôta Sometani. **MÚSICA:** Kazuma Jinnouchi, Radwimps.

AÑO: 2022. **Estreno:** 14 de abril

El fantasma del terremoto de Kanto, que hace cien años sembró muerte y desolación en el área de Tokio, sobrevuela literal y metafóricamente el nuevo y espléndido filme de animación de Makoto Shinkai, confirmando a su autor como el más digno heredero y competidor actual de Miyazaki, Oshii y Mamoru Hosoda. Siguiendo la línea de sus más recientes trabajos anteriores, *Your Name* y *El tiempo contigo*, *Suzume* supone la depuración y culmen de su fórmula alquímica magistral: una combinación perfectamente (des) equilibrada de romanticismo juvenil *emo*, espectacular aventura fantástica con

sensibilidad y personajes *kawaii*, que rezuma filosofía, tradición y mitología niponas sin que falte el humor absurdo, grotesco y juguetón.

La trepidante peripecia de Suzume y su carrera para evitar que una serie de terremotos sobrenaturales



SUZUME, PROTAGONISTA DEL FILME DE MAKOTO SHINKAI

destruyan Japón se convierte en un *road movie* de iniciación, al tiempo que en una historia de amor teñida de una metafísica oriental, poblada por divinidades sintoístas o *kami* que, en forma sobre todo de un gatito *kimokawaii*, están a punto de robar protagonismo a la propia Suzume, que, sin duda, conquistará el corazón de los amantes del anime y el manga. Por sorprendente que resulte, este cóctel explosivo de seísmos místicos, de lección de vida, de cómo enfrentarse a la pérdida y canto a la amistad y al amor, nunca cae, a diferencia de tantos productos estilo Pixar, en el moralismo o las peores trampas sensibleras, evitando el sermón tanto como la farsa. Siempre fresca, divertida e imaginativa, *Suzume* es otra demostración de la superioridad, tanto formal como filosófica, del anime para jóvenes sobre la animación de Hollywood. ¿Quiénes, salvo esos locos nipones, pueden convertir un taburete de madera en un héroe de acción? **JESÚS PALACIOS**

Conspiración en El Cairo
**Juego de espías
 en Al-Azhar**

DIRECCIÓN Y GUION: Tarik Saleh. INTÉRPRETES: Tawfeek Barhom, Fares Fares, Mehdi Dehbi, Mohammad Bakri, Makram Houry. AÑO: 2022. ESTRENO: 14 de abril

Con las revueltas populares de la llamada Primavera Árabe como telón de fondo, el director sueco de ascendencia egipcia Tarik Saleh (Estocolmo, 1972) rubricó uno de los *noir* más potentes de los últimos años en *El Cairo Confidencial*, película de 2018 que triunfó en Sundance y en la Seminci. La investigación del asesinato de una famosa cantante servía al director para realizar un impecable ejercicio de estilo que homenajeaba a clásicos como Raymond Chandler o Dashiell Hammett, con el detective en horas bajas y de moral flexible en busca de redención por sus pecados, el compañero inexperto e idealista o la inevita-

ble *femme fatale*. Y como en los mejores casos de Phillip Marlowe o Sam Spade, en el filme acababa emergiendo a la superficie la obscena corrupción de las instituciones y la sangrante inviolabilidad de los poderosos. Aunque si por algo nos seducía el filme, era por ese retrato tan vivaz de El Cairo, una ciudad sucia, ruidosa, oscura e implacable, a punto de estallar.

Tres días antes de empezar el rodaje de aquella película, los servicios de seguridad ordenaron a Saleh y a su equipo que abandonaran Egipto y desde entonces el director figura en

una lista de indeseables que serían detenidos de inmediato si volvieran a pisar el país. *El Cairo Confidencial* acabó rodándose en Marruecos sin mella en la credibilidad de las imágenes—al menos para el espectador occidental—y Saleh no ha tenido reparos en ambientar su nuevo filme, *Conspiración en El Cairo*, otra vez en la capital egipcia, aunque en esta

oportunidad haya tenido que rodar en Turquía.

De nuevo, el gran reclamo del filme es la posibilidad que nos ofrece el director de conocer en profundidad un mundo tan inaccesible como fascinante: el de la Universidad de Al-Azhar, el centro académico más importante de Egipto, fundado en el año 975 por la dinastía fatimí, hoy epicentro de poder

Graffitero en los años 80, periodista y director de documentales como *Sacrificio: Quién traicionó al Che Guevara* (2001), Tarik Saleh compagina proyectos personales como *El Cairo Confidencial* con una carrera paralela en EE.UU., donde ha dirigido series como *Westworld* o el filme *El contratista* (2022). Nos da las claves de *Conspiración en El Cairo*.

Pregunta. ¿Cuál fue el origen del filme?

Respuesta. Una relectura

de *El nombre de la rosa*. Me parece asombrosa la manera en la que Umberto Eco explora la relación entre religión y ficción. Al querer adentrarme en esta zona gris, Al-Azhar me vino de golpe a la cabe-

za. Desarrollé un argumento y me fui dando cuenta de que estaba pisando un terreno en el que no había entrado previamente ningún cineasta, narrador o artista. Y eso es muy interesante.

obsesiona John Le Carré. Sabía que haría un *thriller* antes incluso de decidir que sería sobre Al-Azhar.

P. Siempre sorprende la veracidad que imprime a sus ficciones...



Tarik Saleh

“El Islam suele ser retratado como algo monstruoso”

P. ¿Por qué recurrió al *thriller*?

R. Soy un enamorado del género y aquí podía esbozar tanto una película de presiones, con patio y uniformes, como una de espías. Me



TAWFEEK BARHOM
Y FARES FARES
EN UN MOMENTO
DEL FILME

del Islam suní. Al frente de la institución, presentada por Saleh como una mezcla entre la grandiosidad del Vaticano, la calma de un seminario y la claustrofobia de un centro penitenciario, se sitúa el Imán, figura religiosa similar a la del Papa con la capacidad de emitir edictos y fatuas que regulan la conducta de las sociedades musulmanas.

Allí llega con una beca de estudios Adam (Tawfeek Barhom), hijo de un humilde pescador, que se instala en una pequeña habitación con literas de varias alturas donde conviven hacinados varios estudiantes. Mientras asiste a clases que se imparten en el patio con los alumnos sentados en el suelo, y entabla relación con un joven con costumbres algo disolutas

entrará en el terreno del *thriller* de espías, con el protagonista viéndose obligado a infiltrarse en un grupúsculo de radicales islámicos con el fin de desactivarlo.

La otra gran baza que juega *Conspiración en El Cairo* es su guion, premiado en el último festival de Cannes, que mantiene en tensión al espectador en todo momento, sin ofrecer

ni un respiro en una trama plagada de engaños y traiciones, en donde Adam emerge como una inteligencia superior con un refinado instinto de supervivencia. Saleh, además, vuelve a demostrar su talento natural para capturar el vibrante ritmo de las calles de El Cairo desde un estilo cercano al documental.

**EL FILME ENTRA
EN EL TERRENO DEL
THRILLER DE ESPÍAS.
EL PROTAGONISTA
SE INFILTRA EN UN
GRUPO DE RADICALES**

En definitiva, un tenso *thriller* ambientado en un entorno atípico y subyugante que podría conformar junto a *El Cairo Confidencial* un valioso díptico sobre la corrupción del poder en Egipto, en donde se producen difíciles equilibrios entre el Estado y las autoridades religiosas. **JAVIER YUSTE**



KIM SVANSSON

R. El público occidental tiene un montón de fantasías sobre el Islam, y cuando les presentas una película bien hecha sobre este tema la sienten casi como un documental. Pero esto nos dice más sobre el público que sobre la película. Normalmente, el Islam es retratado como algo monstruoso, como el fantasma que aguarda debajo de la cama. Esto es algo interesante con lo que trabajar desde el *thriller*; pero en la película el monstruo no es la religión sino el conflicto político entre hu-

manos, y por eso es un filme universal.

P. ¿Cómo quería que la película fuera visualmente?

R. La planteamos como si estuviéramos en un documental que sigue a un chico de un pueblo pesquero y, de repente, el equipo de rodaje tiene la suerte de que este chico recibe una beca para la Universidad y poco a poco van teniendo más y más acceso. Para mí es casi un insulto que la gente me diga que mis películas son bonitas visualmente, porque me

da la impresión de que eso significa que no se involucran en la historia. Pero podría llegar a reconocer que este filme es bello visualmente.

P. ¿Cuál cree que es el núcleo de la historia?

R. Decir que aborda la relación entre religión y política sería demasiado vago porque todos los personajes son religiosos. En realidad es sobre la institución religiosa y sobre el Estado y quién debería estar al mando. Ambos, curiosamente, creen tener a Dios de su parte. **J. YUSTE**

Concebida como un ejercicio de memoria catártico, *Novembre* reconstruye con detalle y agitación las cinco angustiosas jornadas que se iniciaron con los atentados de París del 14 de noviembre de 2015. Unos días en los que los servicios de inteligencia franceses se volcaron en la búsqueda y captura de los terroristas yihadistas, vinculados al Estado Islámico, responsables de la tragedia. Esta urgente y trascendental empresa policial es relatada en *Novembre* por el productor, director y guionista francés Cédric Jimenez (Marsella, 1976), que pone al servicio de la causa su buena mano para la factura de *thrillers* trepidantes.

En el fragor caótico generado por los atentados, Jimenez filma al jefe de la unidad antiterrorista, interpretado con contención y locuacidad por Jean Dujardin, impartiendo directrices a su equipo. Un discurso que se cierra con un requerimiento elogioso: “Y (quiero) que estéis concentrados en vuestra labor como hacéis todos los días”. La loa a la profesionalidad es un elemento capital del imaginario de *Novembre*, lo que lleva a Jimenez a tomar la acertada decisión de centrar toda su atención en el desempeño policial de sus personajes. Tampoco hay espacio en el filme para el innecesario fisgoneo en la vida privada de los agentes. Sin embargo, esta devoción por la ética laboral —un interés que remite tanto al

Novembre

Cuando la policía entra en acción

DIRECCIÓN: Cédric Jimenez. Guion: Olivier Demangel, Cédric Jimenez
 INTÉRPRETES: Jean Dujardin, Anaïs Demoustier, Sandrine Kiberlain, Jérémie Rénier. AÑO: 2022. ESTRENO: 14 de abril



JEAN DUJARDIN Y SANDRINE KIBERLAIN, EN *NOVEMBRE*

clasicismo pragmático de Howard Hawks como a la modernidad exuberante de Tony Scott— encuentra su límite

**LA PELÍCULA
 RECONSTRUYE LAS
 CINCO JORNADAS QUE
 SE INICIARON CON LOS
 ATENTADOS YIHADISTAS
 DE PARÍS DE 2015**

cuando una capitana del cuerpo de policía (Anaïs Demoustier) decide extralimitarse en sus funciones para localizar a un terrorista. Incluso cuando rompe su propio código, *Novembre* no deja de alabar el sentido de la responsabilidad y el compromiso cívico de sus protagonistas.

Los más de dos millones de franceses que acudieron a las salas a ver la película dan cuenta de la eficiencia de un trabajo que sabe jugar sobre segu-

ro. Los héroes de la patria son humanizados por grandes estrellas del cine francés: el oscarizado Dujardin y Demoustier, ganadora del César por *Los consejos de Alice* (2019). En el ámbito formal, la película abraza sin ambages las coordenadas del *thriller* post-11S, con la cámara inquieta, el montaje vertiginoso y la narrativa deslocalizada que pusieron en boga la serie *24* y la saga de Jason Bourne, aunque el referente más directo de *Novembre* sería *La noche más oscura* (2012), en la que Kathryn Bigelow diseccionó las luces y sombras de la caza de Osama Bin Laden. Por último, cabe destacar la habilidad con la que Jimenez inmuniza su filme contra el espectro de la xenofobia, dando un peso crucial en la trama a los aliados que la unidad antiterrorista halla en el mundo musulmán.

Sobre la premisa de no permitir que el *tempo* del relato decaiga en ningún momento —la acción solo se interrumpe durante un minuto de silencio en homenaje a las víctimas—, *Novembre* organiza un particular réquiem por la inocencia perdida de la nación francesa. Una misa fúnebre en la que, en todo caso, no hay lugar para la constrictión. La cultura audiovisual del siglo XXI, junto a la vocación popular del filme, acaban imponiendo un paroxismo del cine de acción como tratamiento para la superación del trauma. **MANU YAÑEZ**

De los festivales a nuestras pantallas

Desde Canneseries llega *El hijo zurdo* y desde Séries Mania *Las gotas de Dios*, adaptación del manga de Agi y Okimoto



EL HIJO ZURDO

CREADOR: Rafael Cobos. **INTÉRPRETES:** María León, Tamara Casellas, Germán Rueda
PRODUCTORA: Atípica Films / Movistar Plus +
PAÍS: España. **AÑO:** 2023. **PLATAFORMA:** Movistar Plus +. **ESTRENO:** 27 de abril

Tras acometer prácticamente en solitario la escritura de la segunda temporada de *La peste* (Alberto Rodríguez y Rafael Cobos, 2017-2019), el guionista sevillano Rafael Cobos se adentra en el terreno de la dirección con *El hijo zurdo*, título basado en la novela de la socióloga Rosario Izquierdo que él mismo ha adaptado. Cobos, que dirige dos de los seis episodios de esta producción que se estrenará mundialmente en Canneseries (Paco R. Baños está detrás de las cuatro entregas restantes), ausculta la desorientación maternal de Lola (interpretada por María León), una mujer acomodada que descubre los flirteos de su hijo con el submundo neonazi. En un intento desesperado y honesto por recuperarle, pero también por comprenderle, terminará trabando amistad con Maru (Tamara Casellas), madre de clase humilde, víctima del mismo calvario. Ese juego de espejos que se establece entre una y otra, y que Cobos utiliza para indagar sobre el malditismo genético y el desapego, el miedo y la culpa, se resquebraja cada vez que afloran los conflictos de clase. Un alegato político que golpea como un guantazo con la mano abierta.



PARIS POLICE 1905

CREADOR: Fabien Nury. **INTÉRPRETES:** Jérémie Laheurte, Evelyne Brochu, Marc Barbé
PRODUCTORA: Tetra Media Fiction
PAÍS: Francia. **AÑO:** 2022
PLATAFORMA: Cosmo. **ESTRENO:** 20 de abril

He aquí uno de los buques insignia de Canal +, un policíaco que se mira tanto en la novela naturalista francesa del siglo XIX (de Balzac a Victor Hugo), como en la renovación de las estructuras serializadas llevada a cabo por David Simon en sus creaciones. El máximo responsable de la saga *Paris Police* no es otro que Fabien Nury, guionista de cómics como *Il était une fois en France* (2007-2012) o *W.E.S.T.* (2003-2011), cuyo reconocimiento en la esfera audiovisual creció exponencialmente con la adaptación de *La muerte de Stalin* (Armando Iannucci, 2017) de la que él mismo se encargó. *Paris Police 1905* dista un lustro de la primera entrega de esta ambiciosa producción. Si en la fechada en 1900 —también disponible en nuestro país— las consecuencias del Caso Dreyfus se hacían notar en cada revés de la trama, en esta nueva temporada la ley que iba a separar Iglesia y Estado marca el devenir de una serie lúgubre, detallista y descarnada. En estos tiempos en los que todo parece obligado a moverse a la velocidad de la luz, su *tempo* pausado nos permite asimilar mejor el retrato en crudo de la sociedad francesa de la (no para todos) *belle époque*.



LAS GOTAS DE DIOS

CREADOR: Quoc Dang Tran. **INTÉRPRETES:** Tomohisa Yamashita, Fleur Geffrier
PRODUCTORA: Les Productions Dynamique
PAÍS: Japón / Francia / EE.UU. **AÑO:** 2022
PLATAFORMA: Apple TV. **ESTRENO:** 20 de abril

Miniserie de ocho episodios basada en el manga de Tadashi Agi y Shu Okimoto, *Las gotas de Dios* podría verse como la versión enófila de *Gambito de dama* (Scott Frank, 2020). Las pautas de los filmes de deporte guían este duelo por una herencia millonaria entre Camille Leger (Fleur Geffrier), la hija abandonada de un prestigioso sumiller pasado a mejor vida, e Issei Tomine (Tomohisa Yamashita), el que fuera su alumno aventajado. El reto no será otro que identificar un vino seleccionado por el fallecido en dos catas separadas por un mes. ¿Cuál es, pues, el conflicto? Cuando Camille prueba una sola gota de alcohol, su cuerpo colapsa. Es esta una serie internacional con viajes de ida y vuelta de Francia a Japón; multilingüe (francés, japonés e inglés) y endiabladamente entretenida, apta para los lectores habituales de *The Wine Advocate*, pero también para los profanos en cuestiones vitivinícolas. ¿Por qué? Pues porque combina con habilidad drama, romance (atención a la belleza de un *casting* resplandeciente) y didáctica de la enología con una soltura inhabitual. Una serie muy disfrutona que tuvo su *première* mundial en el prestigioso festival Séries Mania. **ENRIC ALBERO**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Volar, de sueño a realidad

ACABA DE APARECER EN CASTELLANO un nuevo libro de Richard Dawkins, *La fantasía de volar. La apasionante e ingeniosa victoria contra la gravedad* (Ariel, 2023), con espléndidas ilustraciones de Jana Lenzová. Inevitablemente este libro me recuerda otro que yo escribí hace años (2010) y que ilustró Antonio Mingote, admirado y querido compañero en la Real Academia Española. El libro lo titulamos *El mundo de Ícaro* (Crítica), pero poco tiempo después de su publicación la editorial advirtió que en algunas librerías lo colocaban en la sección de clásicos griegos, y que muchos lectores ignoraban quién era Ícaro, de manera que cambiaron la cubierta, incluido el dibujo, y ¡ay! lo titularon ¡*Quiero volar!*

Los primeros seres voladores fueron los omnipresentes y abundantísimos insectos (en cuanto a número y diversidad de especies, ningún otro grupo los supera), de los que se conocen fósiles que tienen aproximadamente 400 millones de años de antigüedad (Devónico temprano). Pero cuándo desarrollaron la capacidad de volar es una pregunta a la que no se sabe responder con seguridad, puesto que los fósiles más antiguos encontrados corresponden a especies sin alas. Según algunas hipótesis, los primeros insectos voladores se desarrollaron a partir de formas aún más ancestrales, que vivían en el agua moviéndose sobre todo por su superficie; estas desarrollarían apéndices, protoalas adosadas a su tórax y abdomen para nadar o desplazarse por la superficie, y, más tarde, para correr por ella, dar saltos o planear sobre distancias cortas. Los beneficios que podrían haber obtenido de estas habilidades (como poder escapar más fácilmente de los depredadores) habrían favorecido el crecimiento de las protoalas, convirtiéndose finalmente en alas tal y como las entendemos ahora.

A comienzos del Carbonífero (hace 360 millones de años) ya existían insectos con alas completamente desarrolladas, entre ellos libélulas gigantes con una envergadura de alas de 70 centímetros, lo que les permitiría volar en la frondosa jungla vegetal existente entonces, en la que proliferaban helechos y unas plantas rectas, sin flores, denominadas licopodios (“pinos de tierra”).

Y tras los insectos voladores llegaron las aves, que surgieron —¿quién lo diría, si nos atenemos a las imágenes más populares de ellos?— de los dinosaurios. Se ha descubierto que antes incluso de que aparecieran las aves propiamente dichas, algunos grupos de dinosaurios tenían plumas, que por otra parte no son sino escamas de reptiles modificadas. Otra herencia más de la vida terrestre, que surgió del agua, de los reptiles anfibios. Señala Dawkins, que puede que tuvieran plumas incluso los dinosaurios más famosos, como el gigantesco y temible *Tyrannosaurus rex*.

PERO NO TODOS LOS DINOSAURIOS eran de gran tamaño, los hubo no mayores que un conejo. Y, como ya he dicho, de algún tipo de dinosaurio surgieron las aves. Es importante en este sentido el fósil de un animal del tamaño de un cuervo, que se descubrió en 1861 en la cantera de caliza de Solenhofen, cerca de Pappenheim (Baviera, Alemania). Se trata del *Archaeopteryx lithographica* (*Archaeopteryx* significa “ala antigua” y *lithographica* hace referencia a la caliza donde se encontró) que muestra un vínculo entre aves y reptiles (de hecho, su esqueleto es más de reptil que de ave); es, en otras palabras, una forma de transición. Su esqueleto es casi idéntico al de algunos dinosaurios terópodos, caracterizados por caminar sobre dos patas y extremidades con tres dedos funcionales. La antigüedad del yacimiento donde se encontró es de 145 millones de años.

Tras el descubrimiento de *Archaeopteryx*, durante mucho tiempo no se encontraron más fósiles de este tipo, pero a mediados de la década de 1990 aparecieron nuevos fósiles de dinosaurios con plumas en diversos sedimentos lacustres de China. Todos datan de hace entre 135 y 110 millones de años, por tanto más recientes que el *Archaeopteryx*. Estos ejemplares sólo muestran algunos de los primeros cambios que condujeron a las aves propiamente dichas como especies diferenciadas de los dino-



ILUSTRACIÓN DE JANA
LENZOVÁ PARA *LA FANTASÍA
DE VOLAR (ARIEL)*,
DE RICHARD DAWKINS



**INSECTOS Y AVES NO SON LOS ÚNICOS CAPACES
DE VOLAR. EXISTEN PECES VOLADORES Y MURCIÉLAGOS,
LOS ÚNICOS MAMÍFEROS QUE VUELAN**

saurios con plumas. Después surgirían modificaciones —producidas por los mecanismos evolutivos— como huesos ligeros, y sin embargo muy resistentes, y otros elementos de que disponen las aves y que les permiten volar como lo hacen.

No hay que olvidar, sin embargo, que insectos y aves no son los únicos seres capaces de volar. Existen peces voladores y también murciélagos, los únicos mamíferos que vuelan. Además del hecho de ser mamíferos y de carecer de plumas, sus alas no surgieron de la reducción de los dedos de las extremidades de los dinosaurios, como en las aves, sino que son sus largos dedos los que soportan entre ellos una membrana que, de hecho, se extiende entre dedos y cuerpo constituyendo un tipo de ala diferente a la de las aves.

PUEDA QUE EN LOS PRIMEROS MIEMBROS de nuestra especie generase gran frustración, y acaso sorpresa, observar a las aves y constatar que ellos, seres “pesados”, no podían hacer lo mismo. Transcurrió mucho tiempo antes de que se dispusiese del principio científico que daba la pista para poder construir ingenios que pudiesen moverse por el aire y transportasen humanos. Ese sencillo principio se debió a Arquímedes (h. 287-212 a. C.), pero se necesitó mucho más y mucho tiempo para construir máquinas que explotasen su contenido: los globos aerostáticos de finales del siglo XVIII, a los que siguieron otros a los que les se añadieron alas batientes, movidas por el aeronauta, que actuaban como propulsores, y un timón en forma de cola de ave, y, a partir de mediados del siglo XIX, propulsores movidos por máquinas de vapor, los “dirigibles”, como los célebres “zepelines”.

Al cabo de algún tiempo llegaron los “pájaros más pesados que el aire”, los aviones que tanto han influido en la vida de la humanidad. Pero para que se construyesen éstos se necesitó avanzar mucho más en ciencia (la de la hidrodinámica; es preciso en este punto recordar otro principio científico básico, el debido al matemático y físico suizo del siglo XVIII Daniel Bernoulli), y en tecnología. Una nueva era de la humanidad que comenzó con el célebre vuelo que los hermanos Wilbur y Orville Wright llevaron a cabo exitosamente con el avión que ellos mismos habían construido, el primer vuelo autopropulsado con una máquina más pesada que el aire. Una nueva era tanto en la paz como en la guerra. ●

¿Escribir es gozar o sufrir?

Mientras sucumbimos a la cultura de la propiedad intelectual, buscaremos las razones del éxito literario.

Otra cosa es la poesía, ese género que muere a manos de los que más lo quieren. Reivindiquemos, pues, el pudor.

Juan José Millás aconseja a **Laura García Higuera** (*elDiario.es*) que “no se fie de los escritores que le digan que escribir es un placer permanente”, pero “tampoco de los que digan que es una tortura”. El autor sostiene que “escribir es una mezcla simultánea de las dos cosas. Un gran sufrimiento y un gran gozo incomparables con cualquier otra cosa”. En suma, “no hay dicotomía, es imposible destrenzarlas”.

También se pregunta Millás “si habrá una literatura secreta que no hemos descubierto, porque las razones por las que los libros triunfan o no triunfan son un misterio”. Y se responde: “De hecho, si se supieran, los banqueros serían editores porque cuando un libro tiene éxito se gana mucho dinero con él”.

Tal vez tenga razón **Irvine Welsh** cuando dice a **Marta Medina** (*El Confidencial*) que “ahora la gente escribe libros como se escriben las series de televisión, buscando un público. No por el mero hecho de escribir una pieza de arte o transmitir tu visión personal del mundo”. El autor de *Trainspotting* define el fenómeno como “la cultura de la PI (la propiedad intelectual), buscando maximizar los beneficios”.

Quien tiene claro por qué escribe es **Bernardo Atxaga**. “Uno de mis objetivos a la hora de escribir es no incluir bulla, sino calma—confiesa a **Maite Redondo** (*Deia*)—. La gente que va cargada de razón me espanta. (...) Que un tema sea serio, grave, no implica que el que vaya a hablar de ello lo haga gritando o insultando. Lo único que aporta es, como dicen en Cuba, más *miel* a la discusión”. Para el autor vasco, “la obligación de un escritor es hacer frente a la realidad de una manera no autoritaria, no agria, humorística, narrativa”. Y concluye: “la persona que piensa mucho en sus éxitos se vuelve un poco tonta”.

Tal vez sea lo que ocurre con la poesía. **Manuel Vilas** pinta a **Pablo Antuña** (*La Nueva España*) un panorama muy poco lírico. “Hay muchos poetas que se regodean, se leen entre sí, se aplauden y se van felices a casa—explica el escritor—. Ese tipo de poetas piensa que son profetas o visionarios y no son más que profundos incultos. (...) La narrativa es un género abierto a todo el mundo. La poesía la cierra sobre todo este tipo de crítico clarivi-

una manera muy ensimismada. Estamos demasiado pendientes de lo que somos y lo que proyectamos, no nos relajamos”

Antonio Soler, por su parte, revela a **Juan Cruz** (*La Opinión de Málaga*) que intenta que en sus novelas “no haya un juicio o una condena, intento que haya una compasión cervantina con todos [los personajes]. Al final, escribes de lo ajeno pero desde tu propia subjetividad”. Al novelista malagueño la literatura le ha ser-



MARÍA TERESA SLANZI

IRVINE WELSH: “LA GENTE ESCRIBE LIBROS COMO SERIES DE TELEVISIÓN, BUSCANDO UN PÚBLICO”

JOSÉ LUIS FAJARDO: “EN LOS MUSEOS HAY MÁS METROS PARA VENDER ABANICOS QUE PARA VER LOS CUADROS”



GALERIA JACQUES MARTINEZ

dente que cree que sabe más que nadie, que pontifica, dice lo que hay que hacer y sabe más que nadie. (...) Esos puristas dicen amar la poesía, pero en realidad la odian. Si pudieran, matarían al género. De hecho, se lo han cargado”.

A **Elvira Lindo** lo que le preocupa es que vivimos en “una época impúdica y melodramática”. Le parece que “hoy está bien visto dar detalles de nuestras intimidades”. Cuenta a **César Suárez** (*Telva*) que es “necesario recuperar el pudor a la hora de contar las cosas. (...) Me interesa más lo que se deja de decir. Yo reivindicó esa delicadeza. Cuando cuentas todo, vulgarizas y hieres a quien se siente aludido”. “¿Por qué se aplaude el exhibicionismo?”, se pregunta. “Ocurre en la literatura y en la imagen que proyectamos de nosotros mismos. (...) Vivimos de

vido “para armonizarme con la sociedad, con el mundo. Ha sido un elemento vital. Es el conocimiento de mí mismo y el conocimiento de los demás”.

P.S. El artista canario **José Luis Fajardo**, muy vinculado al colectivo El Paso, se muestra muy crítico con la situación del mundo del arte. “Los museos en los últimos 15 o 20 años son un negocio de ‘gadgets’—asegura a **Adolfo Ortega** (*20 minutos*)—. Hay más metros cuadrados para vender abanicos que para ver los cuadros. Se está viviendo un *marketing* que no me interesa, aunque tampoco lo rechazo porque hay que mantenerse. De todos modos, la gente se tira más tiempo leyendo los títulos de los cuadros que contemplando las obras en sí. Lo tengo cronometrado”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



DANIEL HIDALGO

Jesús Sánchez Adalid

Narrador y sacerdote, Jesús Sánchez Adalid (Don Benito, 1962) descubre en su última novela, *Una luz en la noche de Roma* (Harper Collins), una conspiración real para salvar niños judíos del exterminio nazi: el "Síndrome K".

¿Qué libro está leyendo estos días?

Biografía de un cimarrón de Miguel Barnet.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Muchos motivos y muy simples: aburrimiento, desinterés, historia previsible...

¿Con qué personaje real o de ficción le gustaría tomarse un café mañana?

Con Jesucristo, indudablemente

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Desde que tengo memoria los libros han formado parte de mi vida, por lo que no sabría decir cuál fue el primero.

¿Cuáles son sus hábitos de lectura: es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

Soy de papel aunque a veces no me queda más remedio que leer en tableta y últimamente me he aficionado al audiolibro mientras hago deporte: carreras de fondo y caminatas.

Cuéntenos una experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida

La manera de ver la vida es una evolución constante que no puedo identificar con una sola experiencia. La cultura en sí misma ha forjado mi manera de ser.

¿Cuánto hay de hechos reales y cuánto de ficción en *Una luz en la noche de Roma*?

Esto requeriría tres páginas. En la novela incluyo un prólogo en el que se detalla toda la investigación histórica previa. Pero no se puede olvidar nunca que esto es una novela, no un ensayo. Hay un trabajo literario intenso en el que se cumple con el principio de verosimilitud.

¿A quién se le ocurrió recurrir al "Síndrome K" para eludir al terror nazi en la Roma fascista?

Se le ocurrió al doctor Borromeo y a su ayudante el doctor Sacerdoti, con la ayuda de los religiosos del hospital. Fue una idea genial que permitió salvar la vida de numerosos niños. ¿Qué podía detener a la Gestapo? Nada como el miedo a una pandemia.

¿Qué ha prestado de sí mismo a los personajes del libro?

Inevitablemente, el autor siempre trasluce de alguna manera su mirada sobre el mundo en los diversos personajes de su obra. He querido vivir esta historia como algo propio, imaginando una y otra vez como lo hubiera vivido si realmente hubiera estado allí.

¿Tienen nuestros días tanto que ver con esa época atemoradora como algunos denuncian?

Quisiera responder a esta pregunta diciendo rotundamente que no. Pero, por desgracia, nos enfrentamos a una guerra en el corazón de Europa y todas las guerras se parecen: muerte, destrucción, hambre, en suma, desgracia. **Los lectores adictos a sus novelas son legión: ¿cuál es su secreto?**

El que piense que hay una fórmula o una clave para tener más lectores se equivoca de todas todas.

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

Claro, por supuesto, me gusta en todas sus corrientes, abstracto, simbólico, neorrealista...; incluso el novedoso estilo experimental, con la crítica que implica.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Muchísimos. Me gusta mucho Kandinsky. Me encantaría tener uno desde luego, pero también un Picasso, Van Gogh y *La dama del armiño*, adjudicada a Leonardo Da Vinci.

¿Se ha "enganchado" a alguna serie de televisión?

No estoy enganchado a ninguna de las series que ahora tanto están de moda, pero he redescubierto la serie de Televisión Española *Juncal*, que ya he visto tres veces.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

La crítica siempre ayuda, sea positiva o negativa, pero la destructiva a veces cuesta entenderla y aceptarla.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Me encanta. Me considero español, he aprendido a vivir con las virtudes y con los defectos del pueblo del que formo parte. No me iría a vivir a ningún otro país del mundo por propia voluntad.

Proponga una medida para mejorar nuestra situación cultural.

Fomentar más y mejor la lectura entre los jóvenes. ●



MANUEL HIDALGO

OPS, El Roto y Rábago, uno en tres

ILUSTRADO. Conservo el primer ejemplar de *Hermano Lobo* –“semanario de humor dentro de lo que cabe”–, aparecido en mayo de 1972. En la portada, un torero barbipatillado mira sentado al lector sobre un fondo fresa. En su brazo izquierdo descansa un capote. El capote es la bandera norteamericana. Firma OPS. En la brillantísima historia del humor gráfico español no había habido nada parecido a OPS, cuya irrupción generó conversación y acérrimos partidarios. La veta satírica de los dibujantes españoles estaba asentada mayoritariamente en la intersección entre el realismo y el costumbrismo, en un punto en el que la realidad, pese a la distorsión caricaturesca, se manifestaba representada y reconocible a la primera. La mirada y la resolución formal de OPS provenían del universo conceptual y pictórico dadaísta y surrealista, que no habían tenido continuidad ancha entre nosotros tras Dalí y Buñuel, si bien el absurdo –que también nutre a OPS y a El Roto– había hecho mayor recorrido en el teatro y en el propio terreno del humor gráfico (Gila, Chumy Chúmez), aunque nuestro doble viñetista pudiera encontrarse más cómodo en la vecindad de un Topor. La pervivencia de las pesadillas goyescas aparte, esta ausencia o ruptura de una tradición y praxis troncal surrealista, estuvo tanto detrás del entusiasmo suscitado por OPS y El Roto entre muchos como de su alejamiento de la comprensión masiva, que lo ubicó en los parámetros de un público más intelectual e ilustrado.

ONIRISMO. Algo parecido le sucedió a Andrés Rábago (Madrid, 1947) como pintor al religarse al onirismo metafísico de un De Chirico –padre reconocido de los surrealistas– o de un Carrà, deudores a su vez del prerrenacentismo clasicista italiano. La pintura de Rábago desde principios de los 70 –muy dibujada, de textura plana y amplias masas de color– también rompía con un trenzado que desde la posguerra venía caracterizado primordialmente por distintas formas de abstracción y por el realismo social y, en todo caso, encontraba una posición esquinada en el posmodernismo madri-



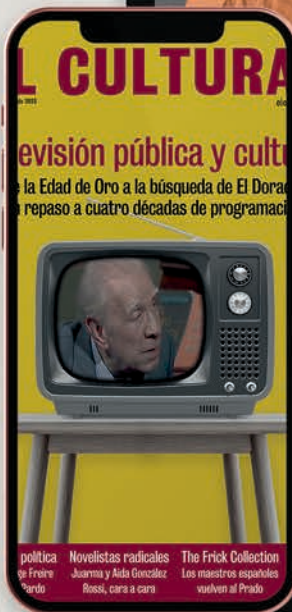
leño. Pero, aun así, las referencias de Rábago, amén de las citadas, eran otras –cierto Magritte, cierto Ernst–, sin olvidar el ingrediente literario de su obra, para mí muy relevante y próximo, en los toques de humor oscuro, a autores centroeuropeos y del Este, del checo Kafka al polaco Slawomir Mrozek. Tanto OPS, como El Roto, como Rábago, congelan un instante de un relato potencial más largo, que queda en off o que podemos desarrollar a partir de lo que vemos. Los tres son muy literarios, y también cinematográficos en la elección del ángulo y del encuadre.

SOLEDAD. Todo esto lo podemos disfrutar y comprobar en la abrumadora exposición *OPS, El Roto, Rábago. Una microhistoria del mundo*, en el Círculo de Bellas Artes, donde he echado de menos más cuadros del pintor. Sabido es, OPS, El Roto y Rábago son la misma persona. No hablaría de tres en uno, sino de uno en tres. El matiz es importante. Hay una actitud y una mirada comunes ante el mundo y, sobre todo, ante el individuo víctima o verdugo, que se materializan en tres formas distintas aunque emparentadas. Hay en El Roto un rechazo a cualquier totalitarismo, a la prepotencia de cualquier dirigente o magnate que exhiba su opulencia ante el individuo debilitado, angustiado también por las miserias de la propia condición humana. Algo que en la poética de Rábago tiene que ver con la soledad y con un atribulado silencio interior. OPS, El Roto y Andrés Rábago vienen documentando a su modo –sin ser documentales–, a veces con fría crueldad, con humor y con horror, nuestro tiempo histórico y, en estrecha relación, nuestro paisaje psicológico y de conciencia, los males universales y los fantasmas personales, al tiempo que han configurado nuestro imaginario sobre eso tan esquivo que identificamos como real. ●

LA VETA SATÍRICA DE LOS DIBUJANTES ESPAÑOLES ESTABA ASENTADA MAYORITARIAMENTE EN LA INTERSECCIÓN ENTRE EL REALISMO Y EL COSTUMBRISMO

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

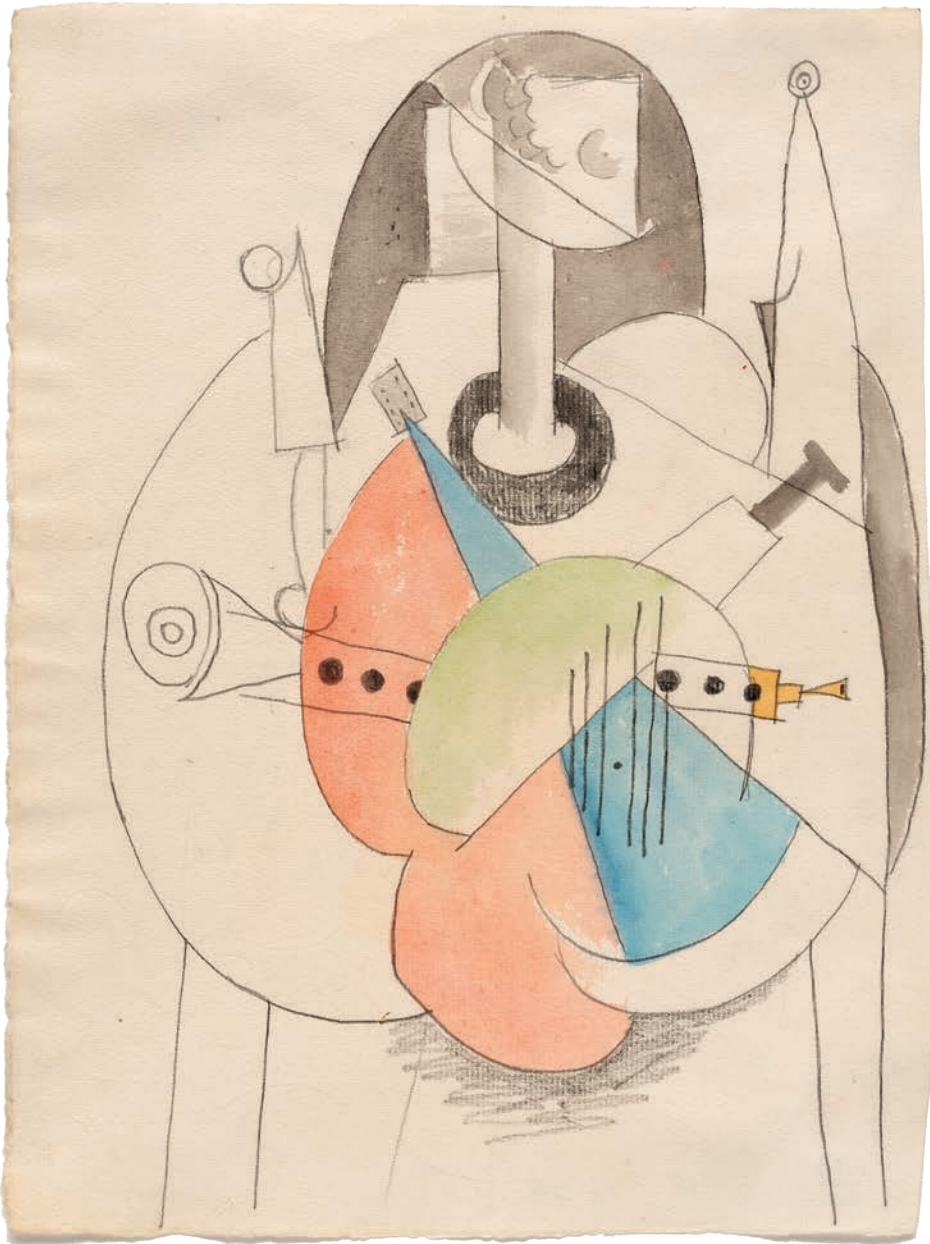
LEE CADA SEMANA LA REVISTA EN PDF POR SÓLO 25€ AL AÑO



eni
e los
ellos

Música religiosa
Bach, Vivaldi, Mozart,
Händel, Haydn...

León Siminiari
“Se puede hacer cine
desde lo literario”



Pablo Picasso
Nature morte aux instruments de musique sur une table
Paris, otoño 1913

Lápiz grafito y acuarela sobre papel
31,5 x 23 cm
Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso para el Arte, Madrid. En préstamo temporal al Museo Picasso Málaga
© FABA Foto: Hugard & Vanoverschelde
© Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid, 2023

MUSEO DE BELAS ARTES DE A CORUÑA

PICASSO

BLANCO EN EL RECUERDO AZUL